

TESOROS BAJO TIERRA, ESCOMBROS Y SILENCIOS: fundamentos de la arqueología bíblica

Aquiles Ernesto Martínez



RESUMEN

Utilizando vocabulario y conceptos que tienen como blanco estudiantes universitarios y seminaristas, este artículo proporciona un resumen de las áreas más importantes que definen a "la arqueología bíblica" (o "arqueología siro-palestinese"), como una versión de las creencias, principios y procedimientos tomados de la amplia disciplina llamada "arqueología". Desde la perspectiva de un estudioso de la Biblia que abraza una comprensión holística de la realidad social y dirigido a los no-arqueólogos, en este artículo su autor organiza su propio entendimiento de lo que la arqueología bíblica es, basado en su propia formación académica, experiencias prácticas y viajes alrededor del mundo, hasta terminar sus comentarios introductorios con una breve evaluación.

SUMMARY

Using vocabulary and concepts that target university and seminary students, this article provides a summary of the most important areas that define "biblical archaeology" (or "Syro-Palestinian Archaeology), as a specific version of the beliefs, principles, and procedures taken from the larger discipline called "archaeology." From the perspective of a biblical scholar who embraces a holistic understanding of social reality and addressed to non-archaeologists, in this article its author organizes his own understanding of what biblical archaeology is based on his academic formation, practical experiences, and trips around the world until closing his introductory remarks with a brief evaluation.

1. Introducción

La arqueología bíblica ha dejado una indeleble marca en mi formación como estudioso de la Biblia, a la cual también se suman las contribuciones de las ciencias sociales y, recientemente, el estudio de las religiones comparadas.

Durante la última década, mi interés por la arqueología bíblica ha cobrado vigor y se ha diversificado gracias a una serie de expediciones arqueológicas y viajes de investigación a Palestina, Italia, Grecia, Turquía, Egipto, museos y otros sitios de importancia alrededor del mundo.¹ Estas enriquecedoras experiencias han caminado de la mano y ayudado a gestar una constelación de temas y cuestiones de carácter metodológico, que considero primordiales para poder comprender y discernir algunas facetas de la realidad social, la historia y las culturas de los pueblos.²

Dada la centralidad que la arqueología ha tenido en el estudio académico de los fenómenos religiosos (en general), y en la historia, la geografía, la cultura, la religión, la economía, la política, la filosofía y la literatura del Antiguo Israel y el Cristianismo Primitivo (en particular), dentro del marco del Antiguo Cercano Oriente y el Mundo Greco-romano, he decidido organizar mi entendimiento de la arqueología bíblica para compartirlo con estudiantes de seminario y universidades; también con algunas personas interesadas en este tema. Además de esto, convencido de que es importante acercarse a cualquier disciplina a través de la perceptividad, la creatividad y las experiencias de personas que no son arqueólogos, y como biblista abierto a otras áreas del saber, considero pertinente la ocasión para excavar un poco acerca de la arqueología bíblica para mostrar algunos de los tesoros intelectuales que ha descubierto y despertar la curiosidad por profundizar en ella aún más.

¹ Por ejemplo, Teotihuacán y Chichén-Itza en México, Tikal en Guatemala y Machu-Pichu en Perú, sólo por nombrar algunos lugares.

² Unas de mis más recientes contribuciones sobre estos asuntos, es el artículo publicado en la revista *Pistis Praxis*, el cual lleva por título "Observaciones metodológicas acerca de la arqueología bíblica y la interpretación bíblica".

2. La existencia de la cultura material y la necesidad del trabajo arqueológico

En todas las sociedades, épocas y lugares, los seres humanos han utilizado su curiosidad, imaginación, creatividad y habilidades para hacer “objetos físicos,” lo cual les ha permitido relacionarse con su entorno natural, encaminar sus vidas y garantizar su supervivencia. En consonancia con estos objetivos, todas las culturas han construido y mejorado lugares donde vivir, dormir, comer, trabajar, estudiar, aprender, jugar, cantar, hacer ejercicios, entretenerse, ayudar a los demás, adorar y hasta morir. Igualmente han fabricado herramientas para trabajar la tierra y hacer reparaciones, mientras que han elaborado utensilios para cocinar y alimentarse, e instrumentos musicales para alegrar sus momentos de ocio. También han creado armas para cazar y defenderse de animales salvajes y aún de sus enemigos. Altares, santuarios y templos les han proporcionado espacios sagrados en los que rendir homenaje y desarrollar una relación íntima con diferentes versiones de "el Santo Misterio" (definido como dios, deidades, espíritus, ancestros, etc.); objetos de culto y acciones simbólicas han ayudado a mediar este tipo de relación.³

A lo largo de la historia, sin embargo, estas creaciones humanas se han convertido en mucho más que meras cosas, edificios, herramientas, artefactos o instrumentos. Debido a que estos recursos siempre han sido invenciones humanas, los tales siempre han encarnado y transmitido información importante sobre quiénes los seres humanos son, lo que creen y lo que valoran. Por ser fruto de los sentidos humanos, la inquieta inteligencia y el deseo de vivir, estas creaciones han sido extensiones o proyecciones de sus creadores. Al mismo tiempo, nos dicen mucho acerca de sus usuarios, beneficiarios y sus conexiones con su entorno social. Como mediaciones sociales contextualizadas,

³ Para un estudio sistemático de “las religiones” como esfuerzos para conectarse y desarrollar una relación con “lo Desconocido”, cómo esas conexiones se materializan en la historia y la cultura, y algunos elementos que ellas tienen en común, por favor ver mi libro *Encuentros con el Misterio: Un Entendimiento de la Religión* (Waleska, GA: Reinhardt University y kdp.amazon.com, 2019).

entonces, tienen funciones y significados concretos, aunque no siempre evidentes o fáciles de captar. Dicho de otro modo, todo lo que los pueblos generan está inseparablemente vinculado a las culturas, historias, lugares y mundos sociales que los moldearon y ayudaron a desarrollar su identidad y sentido de pertenencia. Más que cosas viejas, inertes y sin sentido, todas estas creaciones son ejemplos concretos de lo que los expertos han llamado "cultura material;" a saber, todos los objetos, espacios físicos y estructuras arquitectónicas que revelan información sobre lo sus creadores y usuarios son: su visión del universo, creencias, valores, prácticas, costumbres, y estilos de vidas con significado, función y propósito en el espacio y el tiempo.

Definida de esta manera, la cultura material es real, compleja y cambiante, pero no siempre se ha conservado o ha soportado los ataques de las desgracias y la maldad humana. Si bien es cierto que pueblos y civilizaciones van y vienen y que muchos de ellos desaparecen, una plétora de vestigios concretos de lo que algunas comunidades fueron e hicieron logran sobrevivir a duras penas. Los desastres naturales, las enfermedades, la pobreza, la erosión, el abandono, los procesos químicos dañinos y las guerras han destruido el legado material de muchos pueblos, y a menudo nos quedamos con las ruinas, restos o escombros de un pasado remoto con muy pocos rastros y recuerdos, o con nada en absoluto.

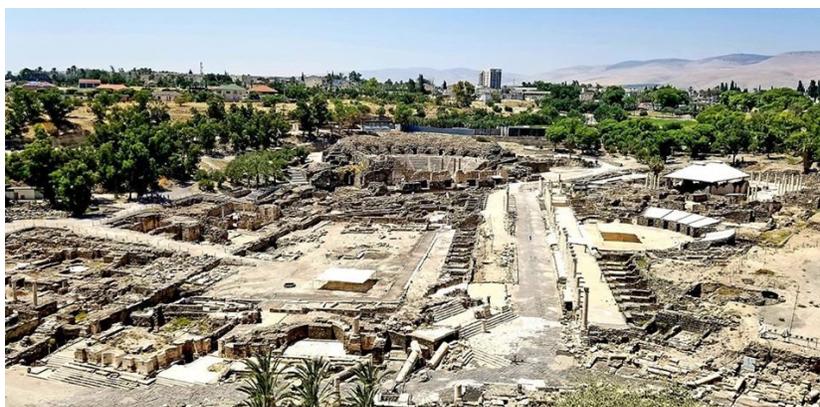
Afortunadamente, las sobras de las comunidades extintas no siempre pasan desapercibidas. Con el paso del tiempo, más bien se han convertido en el blanco de la curiosidad de personas interesadas en la historia, comprometidas con recuperar las memorias y dispuestas a rescatar y abogar por el patrimonio cultural de pueblos desaparecidos. Interesados en las reliquias enterradas bajo piedras, tierra y arbustos, la arqueología ha sido un campo del saber cuyos miembros se han dedicado a excavar la tierra con el fin de recordar lo que el tiempo y los herederos olvidaron. Como resultado, no todo está totalmente perdido. Los tesoros del ayer todavía pueden ser rescatados, interpretados y celebrados. Independientemente de sus áreas de especialización, el trabajo de los arqueólogos, entonces, es importante y necesario.



Galilea tiene poca evidencia material en relación a los comienzos del cristianismo.



Se cree que los restos del Templo de Jerusalén están bajo el Haram esh-Sharif o Cúpula de la Roca. Sin embargo, excavaciones en esta área no son posibles por los momentos.



La ciudad de Beit She'an, que era parte de Decápolis, tiene considerable evidencia material para ayudar a reconstruir parte de la presencia greco-romana en Israel durante los tiempos del Nuevo Testamento.

Dada la presencia de abundante evidencia material en Palestina, el trabajo de arqueología bíblica ha sido particularmente vital, interesante y desafiante. Desde Dan, en el norte, hasta Beerseba, en el sur, la convulsionada tierra Palestina, en el corazón del Creciente Fértil o Levante, contiene miles de ruinas de interés arqueológico.⁴ Estos "restos" son marcadores visibles de lo que solían ser ciudades-estados, comunidades y grupos cuyas identidades, creencias, historias, costumbres, moradas, eventos y acciones guardan una relación (directa o indirecta) con el antiguo pueblo de Israel y el cristianismo primitivo, al igual que con el contexto social del que surgieron y en el se desarrollaron; es decir, el Antiguo Cercano Oriente y el Mundo Greco-Romano.⁵ Recuperar, interpretar y preservar la cultura material de estas regiones es crucial para la comprensión, no sólo de sus pueblos, sino también de las Escrituras.

3. La arqueología *vis a vis* la arqueología bíblica: dos campos de especialización independientes pero relacionados

La arqueología y la arqueología bíblica son dos disciplinas independientes pero con fuertes nexos. Para explicar esta afirmación me permito utilizar una analogía gramatical. Mientras que la primera es "el sustantivo" la segunda es "el adjetivo." En otras palabras, la arqueología bíblica califica específicamente o matiza a la arqueología. ¿Cómo lo hace? Centrándose en la información contenida en los textos bíblicos en relación con los intereses, la metodología, los procedimientos, los hallazgos y las conclusiones de la arqueología, pero no para desacreditar o defender la Escritura pues sus intereses son científicos. Dicho de otra manera, mientras que la arqueología es "la disciplina madre",

⁴ De hecho, se estima que hoy hay unos 6.000 sitios en Israel y que solamente el 50 % de ellos han sido excavados o exhumados parcialmente.

⁵ Los arqueólogos llaman de *tels* a muchos de los restos de lo que solían ser ciudades-estados ubicados en lugares elevados. Tomado de una palabra hebrea que significa "colina" o "montículo", un tel es un lugar alto, generalmente compuesto de estratos físicos subterráneos que contienen evidencia física de ocupaciones humanas a lo largo de diferentes etapas de la historia de ese lugar. Cuanto más profundo sea un tel, es más probable que éste tenga una historia más antigua y con más etapas cronológicas.

la arqueología bíblica es *una* de sus muchas "hijas" intelectuales aunque con su propia personalidad y áreas de interés. Conozcamos a ambas más de cerca.

3.1 Encuentro con "la Madre": la Arqueología

3.1.1 Su naturaleza e importancia.

En algunos sectores de la cultura popular, al trabajo arqueológico desafortunadamente se le ha visto como un pasatiempo, una ocupación glamurosa o una actividad propia de una élite que busca placer. Motivadas por la curiosidad, estas personas ven a los arqueólogos como bohemios o aventureros que viajan por todo el mundo en busca de los tesoros de ciudades perdidas para añadirlos a su propia colección o venderlos con fines de lucro. Aunque la arqueología comenzó con motivaciones o sentimientos de este tipo, y algunas personas podrían encajar en esta descripción popular promovida por películas, cuentos de misterio y la cultura popular, lo que los arqueólogos hacen es muchísimo más que estas desinformadas interpretaciones. La arqueología es una ciencia que requiere vocación, rasgos especiales de personalidad, sólida formación académica y científica y hasta dones; implica también el estar en buenas condiciones físicas y disposición de hierro para el trabajo duro.

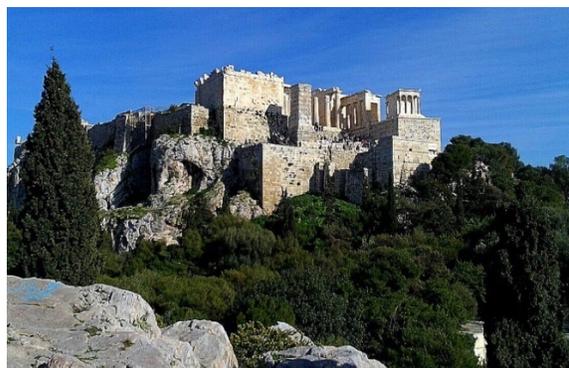
La palabra castellana "arqueología" viene de un término griego que literalmente significa "el estudio de lo que es antiguo". Por extensión, esta palabra (y sus transliteraciones a otras lenguas) se ha aplicado al estudio formal y académico de todos los objetos y estructuras físicas creadas y utilizadas por los seres humanos, con el fin de reconstruir las formas de vida y los acontecimientos importantes pertenecientes a las comunidades o civilizaciones que desaparecieron o que todavía permanecen con nosotros pero aún tienen algunas conexiones con su remoto pasado.

A partir de los materiales tangibles dejados atrás, la idea es entender varias fases del devenir de estos pueblos, su identidad y costumbres. Esto conlleva enfocarse en

Muchos sitios arqueológicos en el mundo han sido restaurados y conservados para ayudar en la reconstrucción de la historia y las culturas de los pueblos de la antigüedad



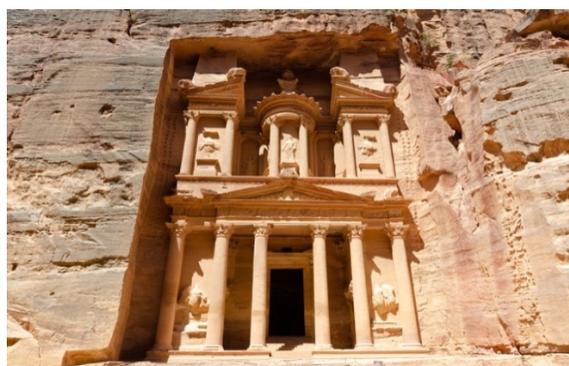
La Gran Esfinge y la Pirámide de Kefrén en Giza, Egipto.



La Acrópolis vista desde el Aerópago, Atenas, Grecia.



El antiguo Foro Romano, Roma.



Al Khazneh (lit. "el tesoro"), Petra, Nabatea.

dónde, cuándo, por qué y para qué tuvieron lugar los acontecimientos históricos que los marcaron, además de las circunstancias sociales que prevalecieron en un momento dado. También implica prestar atención a la vida cotidiana de las personas; la distribución de la población en regiones determinadas; el comercio y las relaciones internacionales o intergrupales; el clima y la topografía; las creencias, los valores y las prácticas religiosas; las relaciones políticas y económicas entre los pueblos; y la arquitectura de las estructuras o espacios físicos que sirvieron de morada a todas estas comunidades. En este arduo proceso, la arqueología revela la mucho de la diversidad cultural al igual que los muchos puntos en común entre ellas.

Con un largo recorrido, la arqueología es una ciencia que, desde el presente, examina de cerca y con razonable imaginación los vestigios concretos dejados por los seres humanos como legado, a la luz de lo que otras ciencias dicen, mientras que privilegia la recuperación, el análisis y la preservación de los restos y los recuerdos pertenecientes a la vida cotidiana de las sociedades antiguas, así como las formas en que alteraron su entorno físico y social. En términos prácticos, esto implica supone examinar minuciosamente los edificios, el arte, las herramientas, los utensilios, los equipos, las armas, los medios tangibles de comunicación, los símbolos, los cuerpos, los objetos de culto, etc. En relación a esta ciencia, los arqueólogos son exploradores que seleccionan sitios de excavación, eruditos que documentan y verifican sus hallazgos, e historiadores que rescatan el pasado. Para decirlo de otro modo, la arqueología y su gente buscan ansiosamente "tesoros" escondidos, abriéndose paso por en medio de las piedras, chatarra, arbustos o cualquier cosa que cubra estos tesoros para lograr sus fines.

3.1.2 Metas principales.

Con esta definición como plataforma, la arqueología tiene tres focos primarios e interconectados que merecen nuestra consideración y que, a su vez, informan la labor de la arqueología bíblica:

3.1.2.1 La comprensión histórica de las culturas materiales de los pueblos y lo que ellas revelan acerca de sus creencias, acciones y maneras de vivir en contextos sociales muy particulares.

3.1.2.2 La restauración y la preservación de los restos materiales dejados por estos pueblos para mantener vivos los recuerdos de sus creadores, usuarios y beneficiarios.

Un fantástico trabajo de restauración y preservación se ha hecho en el Templo Mortuario de Rameses (II) (Tebas, Egipto), el Templo Knossos (Heraklion, Creta) y el Coliseo (Roma).



3.1.2.3 Y la afirmación, protección y promoción del legado tangible de estas culturas como patrimonio de la humanidad y fuente de orgullo e identidad social de los pueblos.

3.1.3 Actividades mediadoras.

Para alcanzar estas metas, la arqueología implementa planes y cursos de acción que hacen viable su visión y misión. Sus tareas específicas son las siguientes:

2.1.3.1 Centra sus excavaciones en identificar e interpretar los diferentes estratos que conforman el sub-suelo de lugares claves para determinar su historia y los cambios que han ocurridos en ellos; es decir, la consistencia del suelo, todos los niveles de formación bajo tierra y las etapas cronológicas que sugieren. Esto lo realiza valiéndose de los aportes y técnicas de la estratigrafía y ciencias afines.⁶

2.1.3.2 Completa y publica los resultados de las investigaciones hechas para contribuir con el progreso del campo de la arqueología y servir de ayuda a su gremio profesional. A veces los arqueólogos comparten estos resultados con el público en general para lograr objetivos educativos y promocionales también.

2.1.3.3 Crea, mantiene y actualiza registros investigativos, incluidos los mapas e imágenes. Los expertos acumulan conocimiento, estableciendo precedentes para que otros puedan capitalizar los mismos. Al igual que sucede en otras áreas del

⁶ Estas capas se denominan *estratos*. Entre otras cosas, muestran niveles de ocupación humana y cambios en los sitios. En Gézer, las excavadoras identificaron al menos 26 niveles subterráneos de asentamientos, que van desde la época calcolítica hasta la épocas griega, macabea, romana y otomana (3500 a. C. – 100 d.C.). Para este tipo de trabajo, los voluntarios son extremadamente importantes.

conocimiento, la arqueología se basa en los hallazgos anteriores a medida que mira hacia el futuro procurando más y mejores hipótesis.



Muchas obras de la cultura, historia y religiones helénicas son exhibidas en el Museo Heraklion, Creta. En las siguientes imágenes vemos una pintura que ilustra el ritual de cabalgar en toros (arriba), y algunas estatuas de “la diosa de la serpiente”, símbolo de fertilidad en la cultura minoica (abajo).



2.1.3.4. Por último, la arqueología busca restaurar y preservar los materiales descubiertos. Sus expertos y aliados también unen fuerzas para conservar las ruinas de sitios arqueológicos para que no haya destrucción innecesaria, se

minimicen los daños al medio ambiente y no ocurran robos de materiales. Muchos de los artefactos son llevados a museos o salas de exposición para educar al público en general.

2.1.3.5 Trabaja en cooperación con gobiernos, universidades, grupos religiosos, organizaciones financieras e instituciones recreativas para lograr objetivos arqueológicos y la vez reforzar la labor de las mismas. Las alianzas son comunes, inevitables y necesarias.

3.1.4 Áreas de concentración y relación con otras disciplinas.

La cultura material no es siempre la misma y, por ende, no tiene el mismo significado. Es masiva, complicada, enigmática y diversa pero, al mismo tiempo, concreta, real y universal. Mientras que gran parte de ella puede ser recuperada, la mayor parte de ella ha desaparecido o, en el mejor de los casos, está enterrada sin que nadie sepa donde. A pesar de ello, hay mucho que estudiar y los arqueólogos no se dan a basto para saber de todo. Además, tienen diferentes talentos, habilidades, áreas de interés y formación académica.

Ante esta situación, para hacer del estudio de la cultura material disponible (que ya de por sí es abundante y variada) una tarea manejable y que pueda hacer aportes de diferentes tipos, la arqueología se ha dividido en varias áreas de especialización, además de contar con las contribuciones de otros campos y sus respectivas metodologías.

La arqueología a veces aparece como una de varias sub-divisiones de la antropología. De allí que los arqueólogos puedan especializarse en antropología lingüística, física, cultural e incluso la antropología arqueológica propiamente dicha. “El estudio de lo que es antiguo” puede ser algo teórico, práctico (es decir, la llamada “arqueología experimental”) o integrar ambos énfasis. Centrándose en períodos de tiempo, grandes o pequeñas áreas geográficas, culturas y civilizaciones, la

arqueología puede ser también prehistórica, clásica, medieval; también enfocarse en el Medio Oriente, Egipto, Siria o Mesopotamia.

Considerando que las opciones pudieran ser muchas, los arqueólogos pueden especializarse en el análisis de campos de batalla, paisajes o cuestiones de género; también aspectos forenses, marítimos, astronómicos, industriales o literarios. La arqueología bíblica puede fácilmente añadirse a esta lista de posibilidades

Con toda esta amplia gama de caminos por los que transitar, la arqueología trabaja en cooperación con la historia, la historia literaria, la historia del arte, la sociología, la crítica textual, la geografía y los clásicos. También se asocia con la química, la geología, la física, la informática, la estadística, la paleoecología, la paleografía, la paleontología, la paleozoología y la paleobotánica.

En un mundo que cada vez se hace más interconectado, interdependiente y con iniciativas que nos empujan a aprender más los unos de los otros, especialmente a la luz de los avances en ciencia, comunicación y tecnología, la investigación arqueológica es el resultado de una labor en conjunto, un campo multidisciplinario e interdisciplinario.

3.1.5 Públicos favorecidos.

Dada la existencia de diversos intereses y áreas de conocimiento especializado que prestan su servicio la arqueología, los arqueólogos, obviamente, no realizan su trabajo sólo para sí mismos. Existe pluralidad de beneficiarios. En cierta medida, esta disciplina reúne y sirve a historiadores, geólogos, antropólogos, lingüistas, paleontólogos y otros profesionales, junto a estudiantes de pre-grado y posgrado de muchas especialidades, incluso de seminarios y escuelas de teología.

De este grupo también forman parte las organizaciones y los gobiernos que financian las excavaciones, además del público en general. Como parte de un amplio grupo de destinatarios, no debemos olvidar a aquellos personas curiosas y a las que les fascina el poder de los misterios y los descubrimientos que hacen historia.

3.1.6 Desafíos y obstáculos.

Por ser un campo humano, liderado por humanos y para servir a los humanos mediante el conocimiento, la creatividad y el lenguaje humanos, la arqueología tiene una serie de limitaciones y problemas para resolver. No es completa ni perfecta, como tampoco el contexto donde opera.

La interpretación del significado de los edificios, los artefactos, las áreas geográficas e inscripciones (es decir, estelas, tablillas de arcilla, ostraca, papiros, pergaminos y sellos) es parcial. Dado que las antiguas fuentes de información están incompletas o deterioradas, el trabajo de los epigrafistas es imperfecto aunque, en teoría, puede mejorar con el tiempo, ideas creativas, nuevos descubrimientos y avances en la ciencia y la tecnología. Las fechas son fundamentales para el trabajo arqueológico, pero el margen de error en cuanto al establecimiento de cronologías ahora oscila entre los 80 y 100 años.

Muchas veces las ciudades o lugares antiguos no pueden ser identificados fácilmente a partir de los relatos escritos. En el pasado la gente no acostumbraba colocar vallas publicitarias o avisos para identificar zonas o asentamientos. Tomemos, por ejemplo, las ciudades de Sodoma o Gomorra cuya localización ha sido imposible de determinar (y si es que en realidad existieron). Las correlaciones entre ciudades y los nombres de muchas religiones o grupos étnicos no siempre pueden constatarse. Muchas veces las hipótesis son rechazadas o refinadas más tarde en la historia, mientras que nuevas propuestas son presentadas con frecuencia.

Otros desafíos que dificultan el trabajo son la erosión, el abandono de las ciudades y fortalezas, los incendios, los terremotos, el robo de objetos de valor para luego venderlos, el traslado de artefactos descubiertos a otros lugares y la reutilización de piedras para construir nuevos muros, templos y casas. Los arqueólogos excavan áreas particulares, no toda una zona por razones de presupuesto, tiempo, personal o falta de evidencia en la superficie del suelo. Y a veces las excavaciones no pueden realizarse ya que existen ciudades modernas construidas en las áreas de interés. En algunas

ocasiones las excavaciones anteriores no han dejado informes o registros del trabajo hecho, la información se ha extraviado o se ha conservado sólo parte de ella pero de forma incorrecta.

Además de estas limitaciones, existen obstáculos comunicacionales, sociales, políticos, religiosos, ideológicos y logísticos. Mencionamos los más comunes.

3.1.6.1 La popularización de las noticias en las redes sociales puede ser un problema, especialmente cuando las conclusiones arqueológicas reportadas no son definitivas o son simples conjeturas. El sensacionalismo podría predisponer al público y hacer el trabajo más difícil.

3.1.6.2 Puede ser un problema el tratar de romper con los paradigmas arqueológicos dominantes y las interpretaciones populares de la evidencia material. Las escuelas de pensamiento y sus ideologías pueden dificultar la aceptación de hipótesis innovadoras;⁷ en algunos casos, alguno arqueólogos ni siquiera le dan la debida atención.

3.1.6.3 La exhumación de artículos y cuerpos, y el trabajo en edificios antiguos localizados en zonas sagradas plantean imposibilitan las excavaciones porque confligen con los intereses de varios grupos sociales y religiosos, organizaciones e individuos (por ejemplo, cementerios, áreas de desarrollo urbano, templos, etc.). A pesar de ello, a veces se puede llegar a acuerdos pero sólo bajo ciertas condiciones, de manera parcial y por un tiempo limitado.

⁷ Por ejemplo, los maximalistas, los minimalistas o quienes optan por una posición balanceada.



Un acuerdo entre arqueólogos de la Universidad de Tel Aviv y la Iglesia de Nuestra Señora del Arca de la Alianza ha hecho posible que las excavaciones se lleven a cabo durante varias temporadas en Tel Quiriat-Jearim.

3.1.6.4 A veces los gobiernos, países y organizaciones entorpecen el progreso de las investigaciones. Puede haber algunas limitaciones estructurales que influyan, enmarquen o incluso predeterminen cómo deben entenderse los hallazgos y a quién deben favorecer. Esto puede estorbar a la objetividad (por ejemplo, la presión del gobierno de Israel, las instituciones que financian el proyecto, etc.).⁸

3.1.6.5 Quienes se dedican a la arqueología a veces tienen que lidiar con delincuentes que roban las reliquias con ánimo de ganar dinero, y aun con “los

⁸ Las excavaciones que tienen lugar en Judá y que son patrocinadas por el estado de Israel con el fin de "demostrar" la existencia de la monarquía unida durante los tiempos bíblicos, son un ejemplo de factores que podrían ejercer una enorme presión en el equipo de estudiosos.

arqueólogos aficionados” que de vez en cuando contaminan o destruyen las áreas o reubican artefactos importantes. Debido a estas y otras complicaciones parecidas, muchas veces los gobiernos crean leyes para proteger las antigüedades, tomando en consideración los consejos de los arqueólogos y otros expertos.

3.1.6.6 Obviamente, los conflictos sociales o las guerras pueden impedir la realización de excavaciones. Las tensiones entre israelíes y palestinos, y la lucha por residir en y poseer la tierra en torno a la cual ambos grupos reclaman raíces históricas, dificultan la realización de proyectos arqueológicos sobremanera, independientemente de la neutralidad política de los arqueólogos. Es por esta razón que muchos, prefiriendo la paz y con ánimo de ser productivos, se concentran en áreas ajenas a los conflictos sociales.



El conflicto israelí-palestino en la actualidad hace muy cuesta arriba las excavaciones en lugares como Samaria y Tel es Sakan, cerca de Gaza.



3.1.6.7 Para nuestra decepción, también debemos aceptar el hecho de la arqueología, bíblica o no, no es una prioridad en la opinión pública. Hay actividades y proyectos más importantes para los que las personas necesitan voluntarios y financiamiento. Con algunas excepciones, los intereses históricos, religiosos y culturales a menudo se pasan por alto. Esto obliga a que muchos arqueólogos hagan propuestas para buscar dinero y lideren campañas de concienciación sobre el patrimonio cultural de los pueblos.

3.1.7 El método de la arqueología: un camino presente que conduce a un distante pasado.

Si aceptamos la imagen de que todo método es como una especie de "camino" que nos conduce a una comprensión finita de la historia y las culturas de los pueblos o civilizaciones de ayer, es crucial que sepamos cómo funciona la arqueología para lograr su objetivo de reconstruir el pasado, por lo menos idealmente. En otras palabras, debemos tener una idea de "el "camino" por el que los arqueólogos han decidido caminar, cuál es el plan básico de acción, la ruta que deben seguir y de qué recursos dependen para facilitar sus expediciones subterráneas, tomando en cuenta las posibilidades, los obstáculos y aún las sorpresas que han de presentarse a lo largo del camino.

3.1.7.1 *Preconceptos epistemológicos.*

Ningún conocimiento comienza desde cero, y el obtenido antes y después de las excavaciones no es la excepción. Los arqueólogos no escarban la tierra o remueven escombros en el vacío; tienen precedentes con los que cuentan y que informan sus acciones. No importa cuán simples o incompletas, algunas ideas preconcebidas sobre los sitios que esperan ser examinados y la sospecha de lo que pudiera encontrarse en ellos vienen de excavaciones previas o son tomadas algunas tradiciones locales. Incluso en los casos en que los arqueólogos no tengan

un punto de partida objetivo y tangible, y aún reconociendo que muchos de los grandes descubrimientos han ocurrido por accidente, siempre existen las corazonadas. Todo esto para decir que en la arqueología se opera en base a presuposiciones o premisas y que, una vez corroboradas por los descubrimientos, analizadas debidamente y comparadas con evidencias externas, se convierten en tesis y teorías.

Pensando en este tema es conveniente mencionar los conceptos que la arqueología acepta como “verdades”, como creencias inamovibles y pre-determinantes. Por ser un campo humanista que incorpora la ciencia y la tecnología, la arqueología tiene una idea cerrada de la historia y se aferra a las creencias de que vivimos en un universo en el que existen leyes físicas y universales (conocidas y por conocer), y relaciones del tipo causa-efecto, absolutas, verificables y predecibles. En este tipo de visión fáctica y científica del cosmos, obviamente, no hay lugar para “los milagros” y mucho menos para la intervención divina. Dios, los seres superiores o los ángeles no existen; son construcciones sociales de la religión. Por lo que no hay espacio para la teología como tal, sus preconceptos, análisis y formas de proceder. Aunque existen excepciones que confirman la regla, esta es la dominante posición epistémica de la arqueología, la cual colorea y hasta determina los significados, expresiones y funciones de los descubrimientos hechos y por hacer, al igual que las metodologías a su servicio.

Todo esto quiere decir que en la arqueología no existe la neutralidad absoluta en cuanto al conocimiento y a la manera de proceder. Comenzando con algunos preconceptos, los nuevos descubrimientos ratifican a estos preconceptos debido a las similitudes entre ellos y se convierten en criterios que pasan a ser parte de una metodología en desarrollo que, tras más descubrimientos como los anteriores, se seguirán utilizando para analizar otras muestras, reforzar conclusiones previas y refinar aun más dicha metodología. Por ejemplo, una vez que se ha descubierto, clasificado, fechado e interpretado suficiente cantidad de cerámicas en base a

características comunes, los arqueólogos utilizarán todo esta información como criterios de análisis para futuros descubrimientos. El mismo procedimiento se sigue en el análisis de portones y muros de ciudades y fortalezas, el cual siempre se nutre de estudios previos. En todo este proceso, los puntos en común y las repeticiones juegan un papel vital en la interpretación de la cultura material. Sin embargo, si no se es cuidadoso, se corre el riesgo de caer en una ciega circularidad de ideas. Por eso debería existir cierta apertura a la evidencia que es contraria, que podría modificar las ideas preconcebidas y redefinir la epistemología reinante.

3.1.7.2 Plan de acción para ser llevado a cabo.

Por fuerza mayor, quien se dedican a estudiar lo que es antiguo en base a ruinas tienen que ser personas organizadas. La naturaleza de su profesión así se los exige. Los arqueólogos no comienzan simplemente a remover piedras o a utilizar picos y palas para echar a un lado desperdicios, arena y maleza, esperando que la suerte les acompañe y que aparezcan viejos tesoros. Su trabajo realmente comienza antes de comenzar a sudar y ensuciarse las manos. Dependiendo de investigaciones previas y algunas suposiciones, un plan con objetivos y estrategias bien definidas es elaborado. Descubrimientos tales como los realizados en el Alto Egipto cerca del pueblo de Nag Hammadi en 1945 y en las cuevas del Mar Muerto en Israel en 1947 no son la regla.

El trabajo preliminar puede tomar meses o hasta años e incluir investigaciones preliminares tales como tomar fotografías aéreas, consultar mapas antiguos, escuchar historias populares e identificar referencias en fuentes literarias. También puede depender del escaneo de alta tecnología de la zona, la medición de la presencia de conductividad eléctrica o magnetismo en el suelo, y el estudio de la formación de rocas, para entender la historia de una zona geográfica determinada (a lo que se le denomina “paleomagnetismo”).

Después de explorar bien el área, reunir la evidencia preestablecida, tener las herramientas apropiadas, saber qué recursos científicos han de ser utilizados y

organizar los equipos de voluntarios, los arqueólogos proceden a implementar su plan de acción dejando espacio para contingencias, cuando sea posible, y esperando que todos los preparativos sean exitosos.

3.1.7.3 Manos a la obra.

La cultura material no siempre es visible o de fácil acceso. Se encuentra bajo tierra pero también en el fondo de ríos, mares o lagos. Ofreciendo algunas pistas, parte del legado de muchos pueblos puede estar a la vista o envuelto por árboles y densos arbustos. Pero en todos los casos, la evidencia solamente espera ser descubierta y explicada tras un arduo y competente trabajo.

La faena por delante es difícil, agotadora, costosa y lenta; es una aventura a largo plazo y a veces decepcionante; incluso podría tomar toda una vida. Se requiere paciencia y dedicación. Dadas estas características, los arqueólogos dedican toda su carrera profesional a liderar excavaciones en áreas geográficas específicas y a convertirse en expertos en temas particulares; no es posible especializarse en todo.

Una serie de procedimientos, técnicas y equipos tradicionales están a la mano. Ellos forman parte del llamado "métodos de campo". Como es de esperar, sus herramientas son palas, rastrillos, machetes, azadas, paletas, navajas, bisturíes, pinzas, tijeras, hachas, escobas, cepillos, carretillas, cubos, cernidores de arena y cualquier otro utensilio que pueda hacer al trabajo que se necesite.

Desde la superficie de la tierra hacia abajo, los voluntarios bajo la guía de los arqueólogos cavan áreas pequeñas con precaución en un esfuerzo por no destruir estructuras o artefactos. Cuando se ha profundizado lo suficiente, proceden a hacer lo mismo hacia los lados del área y de forma sistemática. En la excavación se eliminan las piedras, tamiza la arena y colocan los desechos en cubos para arrojar todo lo que no sirve en áreas designadas; algunas veces regresan todos los desperdicios al lugar de donde los sacaron para tapar de nuevo el área.

Cuando los arqueólogos encuentran evidencia, dibujan o toman fotos de lo que descubren y registran la información de todos los artículos: los miden, pesan, describen y clasifican. También evalúan ligeros cambios en la coloración y la consistencia del suelo y la distancia de los objetos entre sí, y ponen por escrito toda esta información; algunas muestras son colocadas en bolsas para su análisis. Como se desconoce lo que realmente está bajo tierra, la evidencia que poco a poco se va descubriendo frecuentemente ofrece pistas sobre cuáles son los próximos pasos; el procedimiento se ajusta de acuerdo las posibilidades y limitaciones del caso.



Estas imágenes ilustran parte del proceso de recopilar, clasificar e interpretar cerámicas y huesos.



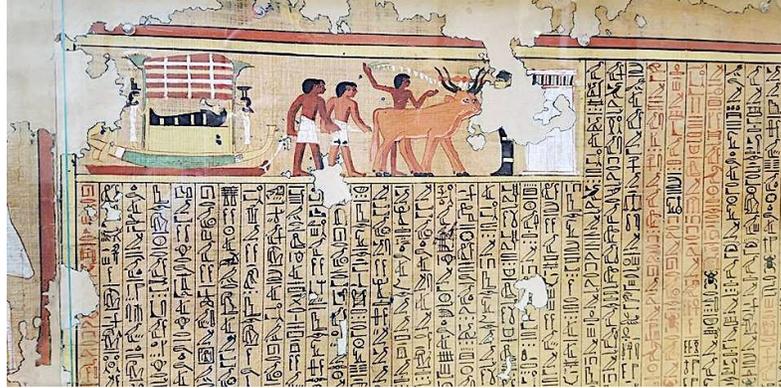
Si los artefactos encontrados son ideales para ser datados por medio del radiocarbono u otras técnicas (por ejemplo, trozos de madera, carbón, huesos, vidrios, o semillas), los arqueólogos colocan algunos ejemplares en papel de

aluminio o bolsas, asegurándose de no tocarlos directamente con las manos para evitar contaminación. También toman muestras del suelo para correlacionarlos con el entorno donde se hallaron objetos. Las cerámicas son lavadas, clasificadas y eventualmente interpretadas. Objetos de importancia son llevados a los laboratorios para ser estudiados y comparados con otros descubrimientos, en busca de pistas comunes y rasgos únicos. La fase final consiste en escribir informes sobre todo el proceso, los hallazgos y las conclusiones pertinentes.

3.1.7.4 Fuentes tradicionales de información.

Como es lógico, los objetos y las estructuras físicas que se encuentran entre ruinas no se interpretan a sí mismas. Se necesitan personas, ideas y marcos de referencia para esclarecer su significado. Afortunadamente, la arqueología, especialmente en Palestina y en relación a la Biblia, cuenta con muchas fuentes de información que ayudan a interpretar la cultura material, no importando que rudimentarias e incompletas estas fuentes pudieran ser.

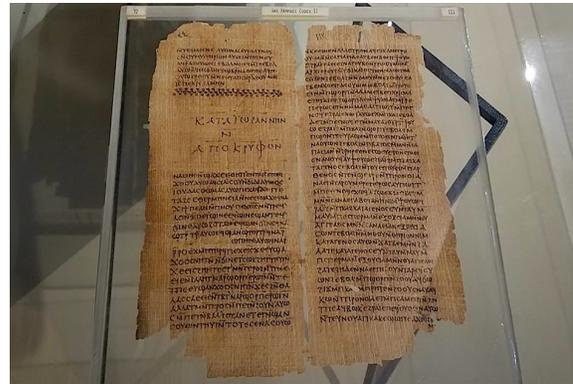
Utilizada correctamente, la información provista en la Biblia, por ejemplo, es crucial en la arqueología bíblica. Por una colección de documentos históricos cuyo contenido converge con la cultura material en la que la arqueología siro-palestinense se enfoca, la Escritura sirve como un recurso para ayudar a reconstruir partes de las historias y culturas que tienen que ver con el antiguo Israel y el cristianismo temprano dentro de un marco social más amplio. Como la Biblia no es el único marco de referencia, los arqueólogos examinan la cultura material en Grecia, Egipto, Mesopotamia, Persia, Asiria, Siria y otras regiones cercanas. También inscripciones, dibujos, relieves, piezas de arte, imágenes y manuscritos. El tipo de caligrafía es útil para determinar la evolución de las lenguas y la relación entre ellas.



El Pergamino de Yuya y Yui (Dinastía XVIII), encontrado en la tumba de una pareja de nobles, el cual muestra parte del contenido de El Libro de los Muertos, Museo del Cairo



"El Gran Rollo de Isaías" (MS A, 1QIsa), Rollos del Mar Muerto, Museo de Israel



Fragmentos de El Evangelio de Tomás y el Libro Secreto de Juan (Apócrifo de Juan), Códice II Manuscritos de Nag Hammadi, Museo Copto, El Cairo

Para cerrar, no podemos olvidar las evaluaciones hechas entre colegas y la asistencia de equipos multidisciplinarios. Dado que la arqueología es una empresa en la que se involucran muchos profesionales, es siempre necesario depender de la crítica constructiva y las hipótesis proporcionadas por otras áreas humanísticas y científicas. El conocimiento es acumulativo y se refuerza mutuamente. Las cronologías tradicionales pueden ser de ayuda. Dependiendo de ellas como puntos de referencia amplios, los eruditos elaboran un esquema básico del orden de eventos históricos, lugares, personas y grupos, en relación con períodos de

tiempo bien amplios. La datación de objetos y edificios contribuye con este esfuerzo.

3.1.7.5 Equipos y técnicas científicas.

Afortunadamente, la arqueología no realiza su trabajo sola como tampoco recurre a métodos rudimentarios exclusivamente. En la actualidad, sus practicantes dependen de los avances de la ciencia y la tecnología junto con su conocimiento preconcebido sobre el universo y sus leyes explícitas y ocultas. De hecho, los descubrimientos del siglo XXI en “las ciencias exactas” han revolucionado la arqueología y forzado a sus expertos a incorporar los nuevos conocimientos y técnicas para acelerar y ajustar sus objetivos investigativos.⁹

A vuelo de pájaro para mapear las áreas planeadas para la excavación y tomar decisiones sobre cómo y dónde iniciar el trabajo, los arqueólogos toman fotografías desde lugares elevados, helicópteros, drones y satélites. A fin de encontrar monedas, herramientas, armas, utensilios, clavos y otros artefactos metálicos cerca de la superficie del suelo, los arqueólogos utilizan *detectores de metales*.

El uso de *radars* permite a los arqueólogos profundizar para saber que hay debajo de la superficie de la tierra (Ground Penetrating Radars o GPR por sus siglas en inglés) ayuda determinar dónde y cómo cavar. Utilizado en la geofísica, la geología, los estudios ambientales y la ingeniería civil, este tipo de equipo escanea, mapea y registra información visual que encuentra en el subsuelo, incluyendo algunos cambios químicos y físicos. Sensible a estos elementos presentes en los estratos sedimentarios, artefactos enterrados y estructuras que influyen en la velocidad de las ondas electromagnéticas y sensibles a ellas, el GPR detecta la presencia de cámaras, paredes, cimientos y otros lugares bajo tierra. Es una técnica no intrusiva y no destructiva que, captando las diferencias o

⁹ Debido a la incorporación de estas innovaciones, los estudiosos han rebautizado a este campo con el nombre de "ciber-arqueología".

variaciones en las ondas recibidas, permite a los arqueólogos ver "patrones" que no son identificables a simple vista. Sin esta ayuda, el trabajo sería mucho más lento y menos eficiente.

Diversas técnicas y equipos ayudan a fechar diferentes tipos de residuos. El *Carbono 14* o *Radiocarbono*, por ejemplo, permite fechar algunos restos orgánicos presentes en animales, plantas y otros materiales, normalmente en muestras de madera, granos, semillas y muestras de olivos. Los científicos aplican este método cuando una planta o animal muere y todo el carbono que fue procesado en su cuerpo se descompone a un ritmo establecido, dándoles pistas generales para calcular la edad de los restos orgánicos. Otros instrumentos permiten medir la presencia de polen en algunos estratos o sedimentos submarinos para determinar el tipo de plantas, vegetales o frutos que se cultivaron de ciertos momentos.

El uso de *la Termoluminiscencia* ayuda a identificar la presencia de calor y energía absorbidas de la radiación remitida como luz en materiales sensibles al calor. Normalmente ayuda a fechar objetos que han estado bajo tierra, particularmente las cerámicas. Identificar los cambios en la atmósfera también puede ayudar a arrojar luz sobre los eventos del pasado.

Además de las técnicas que ayudan en la datación, otras asisten en la reconstrucción imágenes para tener una mejor idea de la apariencia de espacios y estructuras que no son visibles. Consideremos, por ejemplo, a *la Fotogrametría* y también aquella que permite detectar la luz reflejada en una superficie dada y transformarla para que sea visible (conocida como *Reflectance Transformation Imaging*). La primera es un proceso que conduce a la creación de imágenes espacialmente precisas que ayudan a los arqueólogos a crear modelos más precisos de las áreas de excavación. Parecida a esta técnica, la segunda mejora digitalmente las imágenes de los sitios arqueológicos, los objetos y los materiales escritos, remarcando sus contornos y facilitando su decodificación.

En esta imagen se puede ver la aplicación de la técnica de la Termoluminiscencia en una de las paredes descubiertas en el Monasterio de Nuestra Señora del Arca de la Alianza, en Quiriat-Jearim.



Otro recurso es aquél que permite reconstruir virtualmente espacios y estructuras físicas (*Automatic Virtual Environments* o CAVE por sus siglas en inglés). Utilizando equipos de alta tecnología, CAVE proyecta imágenes tridimensionales de alta resolución en pantallas designadas para visualizar lugares, espacios y objetos, ayudando a crear con ello una realidad virtual.

Con sensores ópticos acústicos y tridimensionales, un tipo similar de tecnología permite a los arqueólogos escanear y reconstruir digitalmente imágenes de estructuras o la disposición del fondo marino para mapear áreas de interés. Con este fin, se pueden utilizar equipos de radar portátiles o robots submarinos, llamados *Vehículos Operados Remotamente* (la cual es una traducción de la frase *Remotely Operated Vehicle* o ROV). Gracias al uso de ROV, los historiadores pudieron juntar digitalmente los escombros bajo agua cerca de una fortaleza en la bahía del puerto de Alejandría, Egipto, donde estuvo la antigua “Torre de Alejandría. La reconstrucción dio una mejor idea de la forma que tuvo este monumento antes de su colapso por causa de un terremoto.

Los arqueólogos también utilizan equipos sofisticados de procesamiento de información. *El Sistema de Información Geográfica (The Geographic Information System* o SIG), por ejemplo, es una base de datos que contiene mediciones espaciales, planos de lugares, fotografías, notas de investigación e información topográfica. Los arqueólogos utilizan SIG para crear imágenes tridimensionales de lugares arqueológicos. Un recurso de este tipo acelera el acceso y el manejo de investigaciones previas.

3.2. Encuentro con "la Hija": la arqueología bíblica

3.2.1 Su naturaleza e importancia.

En deuda con la arqueología, la arqueología bíblica tiene una personalidad única y bien centrada. En términos generales, ella trata de relacionar los relatos bíblicos con la cultura material vinculada a las áreas geográficas, pueblos y estilos de vida a las que esos relatos hacen referencia y que le sirvieron de cuna y entorno influyente. Dentro de los contornos del Antiguo Cercano Oriente y el mundo greco-romano, la arqueología bíblica concentra sus esfuerzos en el Antiguo Israel y el Movimiento Cristiano Temprano, la igual que grupos relacionados con ellos. Este enfoque incluye las visiones de mundo y sus prácticas, como también las interacciones económicas, edificios, sistemas políticos, ideologías, hábitos alimenticios, creencias religiosas e inclinaciones y hasta expresiones artísticas, que pueden derivarse del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento y otras fuentes.¹⁰

El objetivo de la arqueología bíblica no es probar o refutar lo que dice la Biblia. La idea no es atacar o defender las nociones de quienes colocan a la Escritura en un plano sobrenatural. Vista desde el punto de vista de la exégesis y "el mundo *detrás*

¹⁰ El Antiguo Testamento tienen mucho más contenido y cultura material con las cuales trabajar ya que tiene que ver con el origen y la formación del pueblo hebreo, su religión, cultura y geografía, además de su relación con pueblos cercanos y enemigos. El Nuevo Testamento, por tratarse de Jesús y el movimiento social y religioso que él creó, es mucho más limitado en cuanto a su relación con la evidencia arqueológica.

de los textos bíblicos”, la arqueología bíblica tiene un papel *instrumental*: busca simplemente ayudar a entender mejor la Escritura a la luz de su contexto social.

3.2.2 Objetivos principales. Definida así, la arqueología bíblica tiene algunos blancos a los que apunta.

2.2.2.1 *Clarificar el significado de algunas referencias hechas en la Biblia*

Mucha de la terminología que se emplea en la Biblia no es tan gráfica como uno quisiera que fuera. En ella no hay dibujos como tampoco fotografías. En cierto modo, las ideas que sus autores y personajes plasman en ella presuponen la existencia de destinatarios familiarizados con el contexto histórico-social, lo que hace que su contenido sea a veces abstracto o difícil de entender. Este cuadro se complica aún más cuando existe una brecha histórica que separa a los lectores modernos del entorno original de los documentos que conforman la Biblia. Todo esto hace que los códigos de comunicación y comprensión sean difíciles de romper. Afortunadamente, para acortar dicha brecha, la arqueología bíblica ha creado puentes que nos dan dado acceso gráfico y tangible al contexto y situación de vida de sus actantes: autores, receptores y pueblos mencionados.

Estimulando nuestra imaginación, las contribuciones de este campo facilitan un viaje de regreso al pasado, gracias al cual podemos captar mejor y visualizar algo acerca de la identidad de los actantes bíblicos, sus creencias, prácticas, costumbres, lugares donde moraron, los eventos históricos que los marcaron y otros elementos de importancia. Visitar a Palestina y regiones contiguas para familiarizarse con su topografía y clima, y los presentes sitios arqueológicos, ilumina la exégesis de las Escrituras.

arqueólogos desenterraron muchas estatuas, altares para quemar incienso, amuletos y figuras que representaban a las diosas de la fertilidad. También descubrieron una estatua del dios El (la deidad principal del panteón cananeo y

cuyos símbolos incluían un toro y la frase "el dios de la montaña"). La ortodoxia hebrea se opuso a este dios y otras deidades con las que comúnmente se le asoció.

10. Canaán en los tiempos del Antiguo Testamento



En Jasar y Arad, los descubrimientos de altares para sacrificios y templos, la separación de espacios sagrados como en el Templo de Jerusalén (es decir, "el Lugar Santo" y "el Lugar Santísimo") y las imágenes del dios El y Asera (o

Astarte), similares a las encontradas en Gézer, Khirbet el-Qom y Kuntillet Arjod (cf. Ex 24,4-6) reafirman la presencia del politeísmo y el sincretismo en la tierra de Palestina. Además, ofrecen algunas pistas sobre la transición del politeísmo al monoteísmo en la religión de los hebreos.¹¹ La práctica de adorar a muchos dioses y diosas, que dan vida a los textos bíblicos, es reforzada por la presencia

El culto a múltiples deidades es afirmado por la Biblia y corroborado por descubrimientos arqueológicos en la tierra de Palestina y áreas cercanas.



Santo de los Santos en Tel Arad.



Máscaras tahunianas utilizadas para rituales funerarios.



Bastet, diosa de la fertilidad, o Dios Anubis de los cementerios, embalsamamiento y funerales) (izquierda), Isis, diosa protectora, (centro), y Osiris, dios la resurrección y los muertos) (en el centro inferior y derecho).



En Tel Jazor, estelas, altares y estatuas honraron a Baal y Astarte o Astoret.

¹¹ 2 Reyes 23 es un texto que afirma que la diosa de Asera se encuentra en el templo de Jerusalén. Por lo tanto, no es extraño que muchas personas pongan a El (el Dios de Israel), y esta deidad femenina juntas y las adoren por igual, como parte de la etapa de transición a la adoración de un solo Dios vivo y verdadero.

de “altares de cuatro cuernos” encontrados en Dan, Beerseba y Rehov (Lv 4:7, 18, 25; Ex 29:12, 30:2; 38:2; 1 Re 1:50; 2:28; 2 Re 18:22), la igual que los lugares de culto en Laquis, Petra y áreas cercanas.

La Escritura se sirve de los aportes de la arqueología cuando las excavaciones de sitios claves en el norte y el sur de Palestina, no sólo coinciden relativamente con sus afirmaciones, sino que muestran palpablemente cuánta destrucción trajeron las invasiones egipcia, asiria y babilónica durante tiempos pre-monárquicos y monárquicos (1 Re 14:25; 2 Re 15:29; 18:13; 1 Cr 32; Is 36-37; Jr 34:7; 49:28-33). La presencia de colonias hebreas en Elefantina es apenas uno de tantos ejemplos que corroboran la inmigración forzada que resultó de estos trágicos eventos; una cosa es escribir sobre tal devastación, otra cosa es ver de cerca las ruinas en los lugares donde se dieron los hechos e imaginar las masacres, la destrucción y la desolación causadas por estas invasiones.

Los hallazgos de estructuras y artefactos hechos con marfil en Samaria resuenan con “la casa de marfil” mencionada en 1 Reyes 22:39 y Amós 3:15, y de alguna manera ilustran la lectura de estos textos. Los muchos muros y puertas que se han excavado en Palestina dan una idea mental de dónde tuvieron lugar muchas actividades mencionadas en la Biblia y dan vida a los papeles desempeñados por algunos personajes en la trama de varias historias. Pensemos, por ejemplo, en algunas decisiones judiciales, matrimonios, la elaboración de altares, la presencia de porteros y guardias, y la realización de actividades comerciales. Una inscripción encontrada en Saba menciona una expedición comercial a las ciudades de Judá, lo cual ilustra cómo se llevaba a cabo el comercio durante la época de Salomón (1 Re 10). La arqueología también puede corroborar algunas referencias bíblicas acerca de terremotos (como la evidencia en Jazor y Gézer sugiere; cf. Esd 6:4; Am 1:1), pero también de batallas y fuegos, como los sucedidos en Laquis, Masada y Jazor (Jos 11:11).



El túnel de Ezequías es un retrato del conducto y la piscina que este rey construyó para llevar agua a la ciudad de Jerusalén (2 Re 20:20). Al visitar este lugar, podemos imaginar cómo este rey, contra el asedio liderado por el rey asirio Senaquerib, bloqueó la fuente de aguas del alto Gihón (2 Cr 32:2-4, 30; cf. Is 22:11).



Los establos de Megido y Gézer no prueban que Salomón fortificó estas ciudades, pero resuena con la afirmación de que a este rey (como muchos otros monarcas en la antigüedad) se le conoció por tener muchos caballos, carros y jinetes (1 Re 4:26). Los establos hallados en estos sitios posibilita una lectura de esta nota bíblica más allá de las meras palabras. Un ostracón encontrado en Khirbet Qeiyafa habla de ayudar a las viudas, los extranjeros y los huérfanos. Esta invitación es paralela a la orden bíblica de no explotar a estos mismos grupos y a servirles (Ex 22:22-24; Sl 68:4-5; 146:9; Pr 31:9 | Job 29:12-13; Is 1:17; Jr 7:5-7; Za 7:9-10; 1 Tim 5:3; Sant 1:27). Este punto de contacto refuerza el principio de que todas las creencias, valores y prácticas en la Biblia fueron asimilados de su entorno social y, al mismo tiempo, son una ventana a ese entorno. Las conocidas leyes de Hammurabi y las que se encuentran en la Torá tienen similitudes notables, y solamente Javé, el dios de los hebreos, es poseedor de las funciones y atributos que, de acuerdo a los autores bíblicos, falsamente se le

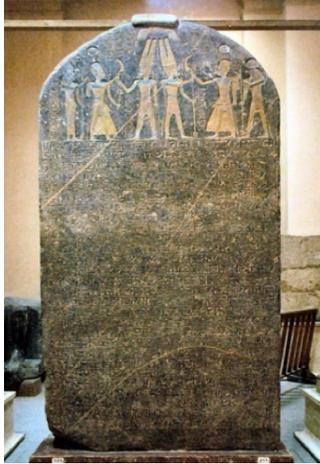
asignaron a Baal (Dt 11:10-11; 11:17; 1 Re 8:35-36; 18:20-40; Jer. 10:11-13; Am 4:7; 5:8b; 9:6b; 14:22; MI 3:10).

Las estelas encontradas en Gézer son probablemente símbolos de una alianza ritual común que tuvo lugar entre ciudades-estados. Tal vez esto es lo que sucedió cuando el rey Joram fue a la ciudad de Laquis para ayudarla a defenderse de Josué (Jos 10, 33; cf. 12:12).



La posibilidad de que el área de Quiriat-Jearim de hoy pudiera haber sido la ciudad de Emaús ayudaría a entender mejor la historia de la aparición de Jesús a dos de sus discípulos, después de su resurrección. Las Antigüedades de Josefo y 1 Macabeos 9 cuentan la historia del general seléucida Báquides, el cual fue enviado para aplacar una rebelión liderada por Judas y recuperar el control sobre Jerusalén y las ciudades cercanas. Después de matar a Judas (160 a. C.) y restaurar el orden, Báquides fortificó a Betel, Jericó, Gézer, Bet-Horón y otras ciudades. Quiriat-Jearim no aparece en la lista, pero Emaús sí. Sin embargo, varios argumentos han llevado a algunos eruditos a creer que estos son dos nombres dados a la misma ciudad pero en momentos diferentes.¹²

¹² Sobre la base de la evidencia disponible, Quiriat-Jearim es la única ciudad situada a 7 millas de Jerusalén, estratégicamente situada en la única carretera que conduce a Jaffa en el Mediterráneo, y que muestra signos de estar fuertemente fortificada en esta época.



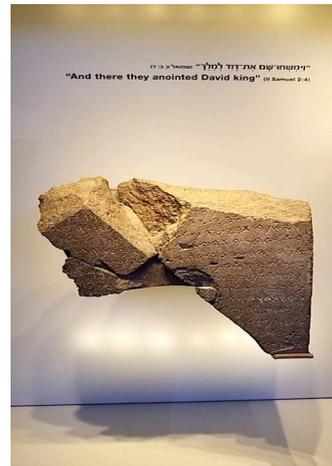
La Estela de Merenptah (1213-1203 a. C.) tiene la primera referencia a los hebreos bajo la dominación egipcia: "Canaán ha sido saqueada con todo tipo de aflicción: Ashkelon ha sido vencida; Gézer ha sido capturada; Yano'am es inexistente. Israel está destruido y su semilla no es más; Hurru se ha convertido en viuda a causa de Egipto."



La Estela de Mesa o La Piedra Moabita (ca. 840 a.C.), importante fuente de información sobre el mundo bíblico, hace referencia a Omri, rey de Israel, y cómo el rey Mesa liberó a su pueblo de la dominación hebrea (cf. 2 Re 3:4-8).



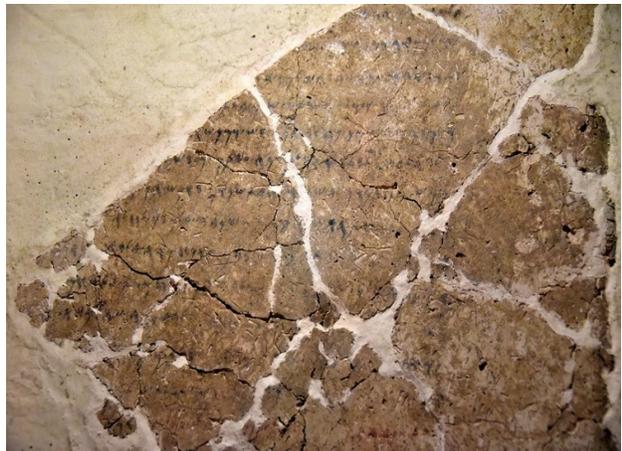
El Monolito Kurkh describe la exitosa campaña militar del rey Salmanasar III (859-824 a. C.) contra una coalición de 12 reyes formada en Canaán y de la que el rey hebreo Acab formó parte (ca. 871-852 A.C.E.).



La Estela de Dan (ca. el siglo IX a.C.), con la primera referencia a David, sugiere que Hazael, rey de Damasco, mató a los reyes Joram y Ocozías, mientras que 2 Reyes 9:14-37 afirma que el Jehú, rey de Israel, asesinó a ambos.

Aunque no se menciona en la Biblia, Rehov aparece en varias fuentes egipcias que hablan de los logros militares de algunos reyes . En la estela de Seti I, por ejemplo, se afirma que Rehov era una ciudad leal al faraón y una de las ciudades conquistadas por Sisak. Además, uno se pregunta si la producción de miel en Rehov, como lo demuestran los restos del apiario hallados en ella, pudo haber contribuido con la legendaria reputación de Canaán como "la tierra de la leche y la miel" (además de la producción de higos y dátiles) (Ex 3:8, 17; 13:5;33:3; Lv 20:24; Nm 13:27; 14:8; 16:13-14; Dt 6:3; 11:9; 26:9, 15; 27:3; 31:20), o por lo menos dado pie a que fuese interpretada de esta manera.

La referencia a Balaám en una inscripción del siglo IX a.C., encontrada en Deir 'Alla (o Sukkot), Jordania, menciona a este vidente y tienen conexiones con Números 22-24. Esto, en sí mismo, no prueba la historicidad de este profeta bíblico o versión de los hechos según la Escritura. Pero al menos demuestra que los escritores bíblicos se basaron en tradiciones comunes para hacer sus mensajes contextuales y, desde este punto de vista, más concretos, relevantes y creíbles para sus destinatarios. Sin duda alguna, los descubrimientos arqueológicos y sus conclusiones pueden proporcionar marcos útiles de comprensión.



3.2.2.2 Pintar un retrato del ambiente social de la Biblia

En la exégesis bíblica se ha enseñado que todas las afirmaciones contenidas en la Escritura, por ser discurso humano, siempre tienen una matriz que le ha dado origen y un entorno que las ha moldeado. Este contexto del que la Biblia es imagen y semejanza a menudo puede reproducirse a partir de la Biblia misma; ella puede ser informante y facilitar nuestro entendimiento de sus mensajes. Pero la mayoría de las veces esta información está implícita u oculta; es decir, se presupone o está en su trasfondo no explicitado. Es parte de ese código de comunicación al que solamente los autores, destinatarios originales y la población en general tenían acceso. Dada esta situación, se necesitan acercamientos que nos lleven al mundo *detrás, fuera o debajo* de los textos bíblicos; es decir, aquel mundo que es invisible y anónimo.

Por su enfoque en los eventos, las culturas y los espacios físicos donde ella ha concentrado su análisis, la arqueología ha ayudado a sacar a la luz parte de esta realidad social que no es visible o prioridad en la Biblia. Y en este esfuerzo ha permitido a sus lectores adquirir un conocimiento más preciso del ambiente social macro de la Biblia. Si las ruinas de edificios, las áreas geográficas y los artefactos descubiertos ayudan a los exégetas a entender el mensaje dirigido al Antiguo Israel y el cristianismo temprano, estos mismos elementos ayudan a pintar un cuadro más grande de la realidad social de los pueblos del mundo bíblico. La arqueología bíblica por sí sola nos permite entender la sociedad macro de la antigüedad. Pero en relación a la Escritura, ella ayuda a llenar los espacios vacíos dejados por la Escritura enmarcando su lectura y haciéndonos ver las muchas intersecciones sociales entre muchos pueblos.



Una representación gráfica del Creciente Fértil o Levante en el Antiguo Oriente Próximo

Los ejemplos son numerosos. Organizado como calendario de 12 meses, "la tableta de Gézer" es una ventana valiosa a las culturas que vivieron alrededor del siglo X a.C. ya que en ella se mencionan las estaciones agrícolas y de la cual se pueden inferir su parte de sus hábitos alimenticios y noción del tiempo. La Biblia y la arqueología coinciden en ratificar la existencia de algunas ciudades bíblicas, además de proveer información sobre los reyes de turno, políticas imperiales y campañas militares. Fuera de la Biblia, los documentos del siglo XVIII a.C. encontrados en Mari (o la actual Siria) mencionan la ciudad bíblica de Jasor; los mismos hacen referencia al palacio de Ibni-Addu también. Las campañas militares de algunos de los reyes de Egipto y las cartas de El-Amarna en Egipto (del siglo XIV a. C.) mencionan a Jasor. La existencia de Rehov se constata en otros documentos egipcios. En "la Estela de Seti I" (o "Monumento a la Victoria"), se dice que Rehov fue leal al faraón y una de las ciudades conquistadas por Sisaq. Junto con Arad, Beerseba es una ciudad cuyo nombre aparece en una lista localizada en el Templo Karnack, en Luxor, Egipto, y en la que se dice que fue una de las ciudades capturadas por los egipcios. Aunque estas fuentes de

información están al servicio de sus creadores y distan de ser objetivos, la información provista es clave para reconstruir las culturas de entonces.

Gracias a la arqueología nos podemos adentrar en las luchas de poder, la posesión de la tierra y el control del comercio y los recursos naturales. La presencia egipcia en Palestina es notoria como la cultura material y la Escritura lo atestiguan. También las incursiones de naciones más fuertes como Asiria y Babilonia. “Las Cartas de Amarna” hacen referencia a los reyes de la ciudad de Gézer jurando lealtad al faraón egipcio. Una inscripción encontrada en el Templo de Karnack (en el llamado "Portal Bubastite"), en Luxor, menciona a Arad como una de las ciudades israelitas que el faraón Sisaq destruyó (también conocido como Shoshenq I) (cf. 1 Re 14:25-26; cf. 2 Cr 12:2-4).

Una visita a las ruinas presentes de Jasor, Megido y Gézer, dan evidencia de que las ciudades originales fueron fortalezas y tuvieron un posicionamiento estratégico (1 Re 9:15-17). No sólo están localizadas en el camino de “la Vía Maris”, del norte hacia el sur, sino que también se encuentran en lugares elevados desde los que los ejércitos podían fácilmente supervisar los valles, vigilar el tránsito de personas y controlar el comercio. Desde allí podían protegerse del ataque de sus enemigos también. Estas características no son detalladas en la Biblia. Además, el hecho de que estas ciudadelas muestren similitudes arquitectónicas en la construcción de sus muros, puertas y habitaciones, no comprueban que Salomón fortificó a las mismas, pero dan una idea de los estilos arquitectónicos comunes de la época.

En la tradición post-neotestamentaria, se dice que la ciudad de Séforis, en Galilea, fue el lugar de nacimiento de María y donde vivían sus padres, Ana y Joaquín. Aunque no hay evidencia que muestre a Jesús visitando esta ciudad o que sugiera que María y su familia vivieron allí, al visitar a Séforis uno no puede evitar pensar que todos estos personajes (si es que realmente eran de esa ciudad)



Esta es la réplica de un relieve cuya copia original se encuentra en el Museo Británico de Londres. En ella se presenta gráficamente la derrota de Laquis propinada por el ejército asirio y la resultante deportación de muchos de sus habitantes a Asiria. Una inscripción en el palacio de Senaquerib en Nínive hace una breve referencia a los beneficios de que trágicos eventos trajeron al imperio.

debieron haber sabido de la fortaleza romana allí edificada y las historias de lucha social de la que fue testigo. El historiador Flavio Josefo relata que, para aplacar la rebelión dirigida por "Judas, el galileo" en esa ciudad y controlar la agitación por un tiempo, Publio Quintilio Varo, gobernador de Siria, envió tropas a Galilea. Estas crucificaron a 2.000 hombres y quemaron a Séforis. Esto sucedió alrededor de la época del nacimiento de Jesús y la muerte de Herodes, cuando María habría tenido unos 14 años.

Como hemos podido ver, en nuestra lectura de las narraciones bíblicas se pueden proyectar imágenes en las pantallas de nuestras mentes cuando conversamos con el testimonio de otros escritos antiguos y las áreas geográficas, ciudades, edificios y artefactos de culturas de las que sólo hoy quedan restos.

3.2.2.3 Ayudar a reconstruir parte de la historia de los actantes de la Biblia

Interactuar con "los despojos" del pasado representa más que una oportunidad de tener una idea visual de las vidas, los espacios y las eras de los pueblos antiguos en Palestina y sus escenarios geográficos, históricos, políticos, económicos, religiosos y culturales. Idealmente, una recuperación más o menos

precisa del pasado es la principal motivación de la arqueología bíblica. Sin embargo, esta tarea es difícil y, muchas veces, imposible.

Los desafíos son gigantescos. La naturaleza de la cultura material disponible y lo que la Biblia afirma (o presupone) no siempre pueden entenderse, confirmarse o reconciliarse. La historicidad de algunos eventos no puede ser ratificada aún con el uso de los criterios y métodos más avanzados. A veces el testimonio bíblico y la cultura material se unen para corroborar la fiabilidad y viabilidad histórica de la información procesada. Ocasionalmente la arqueología y la Biblia se contradicen. A menudo los eruditos se hallan en una encrucijada y no pueden tomar decisiones respecto a lo que realmente sucedió; las fuentes a su disposición son incompletas, ambiguas y complejas y una interpretación puede ser tan válida como las otras.

Pensemos en algunos casos concretos que constituyen limitaciones pero también en algunas posibilidades. En la actualidad, aparte del testimonio bíblico, no existe evidencia arqueológica que demuestre, sin equívocos, la existencia de personajes tales como Abraham, Moisés, Josué, David y Salomón, y mucho menos gran parte de la imagen pública y hechos que la Escritura dibuja de ellos. No se ha encontrado ninguna prueba contundente de que los hebreos hubiesen sido oprimidos por los egipcios y llevados a Canaán a través del desierto de Sinaí por Moisés derrotando a su paso a las ciudades-estado, hasta finalmente establecerse en la tierra de Canaán, tal y como la Biblia lo atestigua. También hay silencio fuera de la Escritura acerca de la destrucción de Jericó, la batalla de Ai o eventos parecidos.

La Biblia relata que "el Arca de la Alianza" permaneció en Quiriat-Jearim durante 20 años (1 Sam 7:2) y, antes de eso, que esta ciudad era uno de los centros del culto a Baal (1 Re 9:18; 1 Cr 13:6; 2 Cr 8:6). Sin embargo, aunque podría argumentarse que estas referencias sean artificios literarios con fines teológicos y con un posible "núcleo de historicidad", los arqueólogos no han detectado

evidencia física de ninguno de estos dos eventos. Se nos dice que en Jezreel fue construido un palacio donde el rey Acab y la reina Jezabel moraron (1 Re 8-9), y que ésta fue la capital del Reino del Norte hasta que los asirios la destruyeron y deportaron a muchos de sus habitantes (1 Re 18:45-46; 21:1-2; 2 Re 15:29). En el sitio actual, sin embargo, no se han encontrado pruebas de tal palacio.



Esta es la Estela de Tiglath-Pileser III (o Pul), que conmemora sus campañas militares. La inscripción menciona que Manahem, hijo de Gad, rey de Israel, pagó tributo a este rey asirio (2 Re 15:19-20).

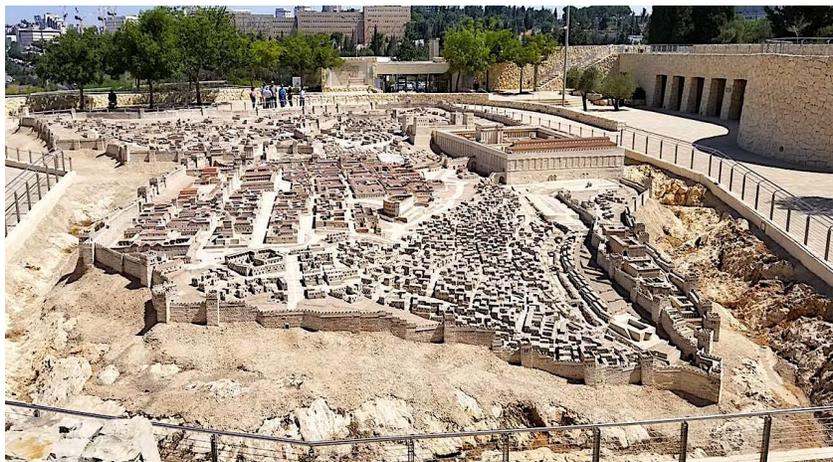
Descubrimientos arqueológicos pertenecientes a los siglos VIII y VII a.C. y la falta de evidencia antes de ese tiempo, además de los matices exagerados presentes en varias historias del A.T., han llevado a muchos a concluir que los reinos de David y Salomón no existieron como tales. Todavía no se han hallado pruebas decisivas fuera de la Biblia para corroborar lo que los escritores bíblicos afirman sobre estos dos reyes y la grandiosa naturaleza, riqueza y poderío de sus respectivos reinados.

También carecemos de evidencias sólidas del período persa en Jerusalén, tal y como se narra en Esdras, Nehemías y Crónicas. Cuando se tienen en cuenta las caracterizaciones exageradas de la reconstrucción de los muros dirigida por Nehemías durante el tiempo de los persas en el poder, así como de las dimensiones de estos muros y el templo, por ejemplo, algunos argumentan que ciertas partes de estos libros reflejan adiciones posteriores en lugar de las realidades del período asmoneo. La finalidad de estos comentarios editoriales es legitimar la dinastía de los sacerdotes y su control sobre Jerusalén y la tierra

de Palestina. Constituyen una especie de lectura hermenéutica de las tradiciones de la Biblia hebrea a la luz de las nuevas necesidades, deseos e ideales del existente pueblo de Israel, todo dirigido por una clase sacerdotal.

A pesar de estas brechas, silencios y tensiones, la existencia de algunos personajes importantes del A.T. ha sido atestiguada por testigos materiales, lo cual ayuda en esa reconstrucción de la historia. Además de otros ejemplos ya mencionados, pensemos en los siguientes: Ezequías en la inscripción del rey asirio Senaquerib (704-681 a. C.); Manasés en los escritos de los reyes babilónicos Asarhaddón (680-669 a. C.) y Ashurbanipal (669-630 a. C.); Balaam en la inscripción de Deir 'Alla (Num 22-24); y Acab en la estela de Salmaneser (858-824 a. C.), además de algunos paralelismos con respecto a la sección de 1 Reyes 16 - 2 Reyes 12.

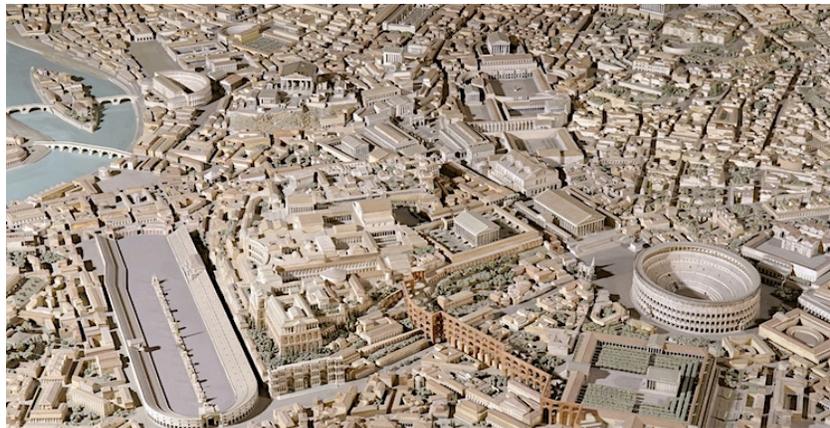
Para los efectos de reconstruir la historia cuyas versiones son incontables y no siempre armonizables, un análisis comparativo de toda la información provista por éstas y otras fuentes dentro y fuera de la Biblia, es una tarea de incalculable valor. Es como tratar de armar un rompecabezas para el que la gran mayoría de las piezas no existen o necesitan ser imaginadas. Y para mediar este proceso, no solamente ayudan la periodización de la historia, las tablas y gráficos, sino también el uso de modelos, mapas, dibujos o maquetas.



Un modelo de la antigua ciudad de Jerusalén.



Un modelo de la antigua ciudad de Megido.



Un modelo de la antigua ciudad de Roma.

Con sus posibilidades y desafíos, la arqueología bíblica es un recurso útil en la articulación de un diálogo constructivo, imaginativo y abierto con las Escrituras, en el que ambos campos deben ser escuchados y, desde esta perspectiva, mutuamente y relativamente validados,¹³ cuyo objetivo es traer el

¹³ Un ejemplo que se presta para una conversación interesante podría ser la consciencia de la naturaleza y el uso de metales en la Escritura. Los actantes bíblicos sabían que el hierro era más fuerte que el bronce pero jamás tomaron esta información como indicios del desarrollo de los pueblos en términos de evolución en el espacio y el tiempo, casi de forma lineal (Gn 4: 22; Jos 17:16-18; 1 Sam 17:4-7). Pero hacemos la salvedad de que aunque esta información no demuestra que las Edades del Bronce y del Hierro son marcos precisos de tiempo para fechar eventos y la

pasado al presente y, desde este último posicionamiento, tratar de entenderlo lo mejor posible.

3.2.2.4 *Reevaluar algunas presunciones acerca de la Biblia, la arqueología y la relación entre ellas.*

La arqueología bíblica es importante porque la plática que ella y la Escritura posibilitan abre un espacio, por lo menos en teoría, para que ambas puedan reconsiderar todo aquello que aceptan como “verdades”, en términos de creencias y procedimientos, actualizar la plataforma que comparten y refinar sus identidades.

En cuanto a los lectores con convicciones religiosas, esto implicaría, por ejemplo, poner a prueba hasta qué punto las referencias de la Biblia están relacionadas o no con la cultura material y en qué manera, pero también lo que esa cultura material sugiere o no acerca de la realidad social de los pueblos bajo estudio, en el caso de los arqueólogos. Información con respecto a ciudades, personajes, grupos, naciones, sucesos y áreas geográficas es demasiado numerosa y versátil como para que la Escritura y la arqueología abarquen a todos estos elementos, agoten sus significados y coincidan en sus interpretaciones. Cada quien define lo que es “relevante” y “real” en sus propios términos y en base a premisas, intereses y objetivos particulares. Haciendo suya sus propias subjetividades, ambas disciplinas, con la ayuda de otras, tienen su lugar y papel en este coloquio crítico, comenzado por casa.

La idea no es defender ni atacar, sino entender y discernir en base a criterios estables pero a la vez potencialmente modificables. No debemos rechazar ni aceptar la Biblia o las conclusiones de la arqueología a *priori* sin someter la evidencia a un cauteloso escrutinio antes de ponerlas a hablar la una con la otra.

existencia de comunidades, como argumentan los antropólogos y los arqueólogos, por lo menos da cierta credibilidad a estas propuestas pero de forma muy general e indirecta.

Antes que hacer afirmaciones estereotípicas, viscerales y dogmáticas, es mejor tomar un caso a la vez. Un enfoque equilibrado y responsable es el camino por donde se debe caminar. Por supuesto, una reevaluación como la que proponemos, solamente puede darse cuando las personas de fe o con una filosofía cerrada de la historia y científica tienen una autoestima intelectual saludable y que no se amilana antes los desafíos.

3.2.2.5 Ofrecer un espacio para reflexionar sobre la vida en su totalidad.

Finalizamos señalando que, gracias a la arqueología se posibilita el establecimiento y desarrollo de una conversación que podría resultar en el autoconocimiento de quienes se involucran en este proceso y, por ende, de otras personas y vivencias. Sería algo así como mirarse en el espejo y, a la vez, ver una amplia gama de experiencias, eventos y fenómenos no directamente vinculados al trabajo arqueológico pero que de alguna manera relacionados con él. La razón detrás es que la identidad y las acciones de los seres humanos son, en esencia y sin querer subestimar sus singularidades, las mismas o muy similares. Por eso las comparaciones y los contrastes que los recuerdos evocan en cualquier investigación son inevitables.

El conocimiento que obtenemos de nuestra interacción con las religiones cananeas, según lo revelan sus templos, altares y objetos de culto, por ejemplo, de algún modo nos debería llevar a vincular estas religiones con otras antiguas o contemporáneas, en busca de puntos en común y rasgos distintivos. Es un camino de muchas vías en los que valdría la pena profundizar; una imagen en la que podemos ver la universalidad y las particularidades de las creencias, normas morales, mitos, rituales y símbolos, entre otros temas posibles. En el quehacer de la arqueología bíblica podrían también notarse ciertas conexiones con las ruinas de los pueblos originarios y las metodologías empleadas para entender las historias y milenarias culturas de los toltecas, aztecas, mayas, incas,

araucanos, caribes y yanomami y tantos otros grupos minoritarios; también vienen a la memoria las excavaciones no-bíblicas en otros rincones del mundo. La arqueología bíblica puede y debe tener este tipo de efecto en sus practicantes.

Por intencionalidad, casualidad o defecto, el análisis de la cultura material y nexos con la Biblia debe ser dialéctico pero también introspectivo y potencialmente aplicable a otras áreas de la vida. Si en la lectura de la Escritura se enseña que siempre debe haber un espacio para lecciones o aplicaciones prácticas de lo estudiado, ¿sería mucho pedir que en la arqueología bíblica se diera algo parecido?

3.2.3 Breve reseña histórica de la arqueología bíblica.

La curiosidad por lo que una vez fue o pasó es tan antigua como la misma humanidad. Pero en el caso de la arqueología bíblica, saber más sobre el contenido de la Biblia y su trasfondo ha pasado por varias etapas interesantes y muchos obstáculos, que la han llevado a moverse de experiencias informales y anecdóticas hasta convertirla en un respetado campo de experticia académica. Gracias al conocimiento acumulado de generaciones anteriores e incluso a las contribuciones más recientes de la ciencia, las comunicaciones y la tecnología, la arqueología bíblica, sin embargo, hoy por hoy no es una disciplina totalmente precisa como quisiera o debería serlo. No obstante, sus avances son significativos como también interesantes y esclarecedores.

Las raíces de la arqueología bíblica se remontan a la era del emperador Constantino, su conversión al cristianismo y el establecimiento del mismo como la religión oficial. Durante su tiempo en el poder en el imperio romano, Constantino (280-336 d.C.) patrocinó peregrinaciones religiosas a “la Tierra Santa” aunque no faltó quien tuviese intereses en coleccionar objetos para fortalecer la fe, venderlos al mejor postor, por mero placer u otra motivación. Una tendencia similar habría de caracterizar parte del clima religioso durante los siglos XIX y XX.

Con el objetivo de encontrar evidencias o conexiones físicas con las historias bíblicas, la madre del emperador, encabezó varios viajes a la tierra de Palestina. En uno de ellos, Helena y una delegación a su servicio fueron enviados con la misión de encontrar la tumba de Jesús. Al llegar se dice que hallaron cruces cerca de un sepulcro, lo cual les llevó a concluir que habían encontrado “El Calvario”; también se dice que identificaron la tumba donde el cuerpo de Jesús había sido colocado. A su regreso y con estas noticias, Constantino comenzó a construir la Iglesia del Santo Sepulcro, en el mismo lugar donde había estado el templo en honor a Júpiter o Venus.



Comenzando en el siglo V hasta la Edad Media, exploradores europeos se aventuraron a ir a la tierra de Palestina con sed de realizar negocios y lucro, como parte de las crecientes empresas colonialistas aunque con cierta curiosidad por la historia y la culturas del ayer. Los peregrinaje religiosos a la Tierra Santa también continuaron. El siglo XVIII vio un aumento en las excavaciones a gran escala a Italia y Grecia y, eventualmente, a otras regiones del mundo. Este contexto sentó las bases para la denominada “arqueología clásica”. El deseo de adquirir riquezas en ese entonces también motivó expediciones, no sólo a Palestina, sino también a lugares tales como Babilonia, Mesopotamia y Egipto. Tomemos, por ejemplo, los esfuerzos para excavar las ciudades de Herculano y Pompeya después de su destrucción en el 79 d.C. de la erupción del Monte Vesubio. Incluso Napoleón Bonaparte llevó

consigo a un grupo de eruditos a Egipto en un esfuerzo por entender mejor al pueblo egipcio y su pasado.

Más tarde en la historia de Europa, la triste realidad de una Iglesia en crisis ayudó a crear las condiciones para el eventual surgimiento de la arqueología bíblica como tal, después que la Alta Crítica comenzó a cuestionar la presunta naturaleza sobrenatural de la Biblia, la autoridad del Papa y el dominio de la Iglesia Católica Romana. Con estas fuertes tonadas, el interés por excavar sitios lugares claves en muchas partes del mundo recibió un fuerte empuje durante el siglo XIX, pero con la ayuda de ciencias tales como la geología y la biología. La estratigrafía también dio a los arqueólogos una escala de tiempo relativamente confiable para fechar los artículos y ruinas descubiertas.

El siglo XX abrió sus puertas con impresionantes hallazgos y significativos avances en el conocimiento. Los descubrimientos de la tumba del joven rey Tutankamón y las tumbas de los reyes en Egipto dieron a esta disciplina en desarrollo un impulso significativo. Como resultado de ello, los arqueólogos comenzaron a trabajar más allá del cercano oriente, la cuenca del Mar Mediterráneo y Europa. A mediados de este siglo, ya la arqueología bíblica se había finalmente convertido en una disciplina académica. Su impacto se hizo sentir en los Estudios Bíblicos pero con un énfasis en la historia, la ciencia y el pensamiento crítico.

A principios del siglo XXI, los expertos enfatizaron las excavaciones guiadas por los principios de análisis arquitectónico, pero los intereses terminaron diversificándose aun mas. Muchos eruditos cristianos interesados en la historia, como en el siglo XX, siguieron adoptando una postura apologética. En su celo religioso, muchos equipos fueron organizados para ir a Palestina con la idea de excavar "para demostrar" que la Biblia era histórica y teológicamente precisa. Su fuerte fe en "la verdad" de la Biblia como "Palabra de Dios" fue la premisa imparable y fuerza motriz, aunque nunca faltaron desacuerdos y desafíos externos.

Nuevos descubrimientos bajo el paraguas de un intenso laicismo racionalista llevaron a muchos arqueólogos y aún biblistas a cuestionar la autenticidad de la Escritura. En muchos casos, los hallazgos contradecían o cuestionaban algunas de las afirmaciones históricas que la Biblia hizo mientras que reafirmaba otras. Más tarde, las preocupaciones por la santidad de la Biblia y la agenda secular de los arqueólogos terminaron por separarse definitivamente y la arqueología se convirtió en campo científico autónomo hasta llegar a prescindir de adjetivos o hasta redefinirse como “arqueología siro-palestinese” o algo parecido. Lo que una vez fue un esfuerzo unificado se convirtió entonces en dos esfuerzos separados debido motivaciones, intereses, objetivos y presunciones radicalmente distintos. A pesar de esta distinción, todavía encontramos intentos por integrar ambas líneas de pensamiento; un tipo de enfoque balanceado. Lo interesante es que en la actualidad los arqueólogos no-religiosos utilizan a la Biblia como un marco de referencia histórico, topográfico y cultural válido a pesar de su pesada composición teológica.

4. Conclusión: más asuntos para considerar.

Con esta comprensión inicial y práctica de la arqueología bíblica, fuertemente moldeada por la multifacética disciplina secular de la arqueología que hasta el día de hoy guía sus pasos, ahora esbozamos algunos comentarios de cierre.

4.1 Contribuciones heurísticas de utilidad.

Los resultados de las excavaciones arqueológicas y las investigaciones de las personas que las han dirigido realmente no tienen precio. Usando su imaginación, los arqueólogos han podido pintar un cuadro amplio y razonable de cómo era la vida para algunas culturas ya desaparecidas, los espacios donde vivieron y algunos de los acontecimientos que presenciaron y protagonizaron. Este es nuestro boleto al pasado, como los muchos ejemplos que hemos citado atestiguan. Sin embargo, hay mucho que esta disciplina todavía puede hacer. La misma busca acercarnos a lugares distantes y a las comunidades

cuya memoria no puede ser totalmente recuperada ni hablar por sí mismas. Es por ello que, como cualquier otro campo humanístico, la arqueología bíblica es y seguirá siendo una aproximación. A pesar de esta limitación, sus contribuciones tienen un gran valor y deben incorporarse a cualquier intento de dar sentido a todo lo que es antiguo.

4.2 Un campo de especialización bien enfocado.

Dada la existencia de áreas que ya han sido excavadas y la enorme cantidad de aquellos aún por excavar, los arqueólogos no pueden ni deben saber de todo. La naturaleza de la cultura material y la naturaleza humana tienen sus limitaciones y posibilidades.

Muchos de ellos tienden a especializarse en *loci* o *tels* específicos o un puñado de ellos e invertir casi una vida tratando de reconstruir el pasado de un universo intelectual relativamente estrecho. Ya que los intereses académicos y metodológicos son proyecciones biográficas de quienes investigan, los arqueólogos también se concentran en temas particulares o se dedican a la docencia, actividades subsidiarias o apoyo logístico. Sin temor a equivocarnos, podríamos decir que muchos se han convertido en “expertos de lo poco”. Esto les ha llevado a depender considerablemente de las conclusiones de sus colegas y las contribuciones de otros expertos hasta el punto de tener intensos debates en algunas ocasiones. Por sobradas razones, el trabajo arqueológico, aunque bien diversificado y concreto, sigue siendo un esfuerzo de equipos multidisciplinarios e interdisciplinarios.

4.3 Un campo de cultura dominante.

Desde el punto de vista de las relaciones de poder y privilegio a nivel continental, cultural, político, económico e histórico, la arqueología bíblica es un área de especialización, como muchas otras, que se realiza y desarrolla en el ámbito de las culturas dominantes. Los protagonistas y beneficiarios de los aportes de este campo del saber, tanto a nivel cognitivo como metodológico, han sido y siguen siendo de Estados

Unidos y Europa casi exclusivamente. También los recursos financieros y materiales que los sustentan y a los cuales se añaden numerosos profesores, estudiantes y voluntarios para las jornadas de excavación cada año.

Las naciones del Tercer Mundo siguen siendo receptoras del trabajo de estos expertos y pocos cambios pueden avizorarse en el futuro inmediato. Algunas excepciones se dan en los trabajos arqueológicos realizados entre los pueblos originarios en la América Latina. Pero aún así existe dependencia de los países con mayores y mejores recursos. Pensando en esta situación cuesta arriba, vale la pena reflexionar en qué medida, desde nuestras propias realidades contextuales, podemos tener un impacto a nivel de premisas, conocimientos y procedimientos metodológicos con el sueño de hacer aportes a nivel global y de manera relevante e innovadora. Por lo menos debemos plantearnos este asunto con la esperanza de que algunas respuestas puedan comenzar a surgir.

4.4 Un proceso costoso, agotador y a largo plazo.

Como ya sabemos y hemos brevemente descrito, el trabajo arqueológico es minucioso y no ocurre de la noche a la mañana. Para llevar a cabo excavaciones y utilizar los servicios de otros expertos, los arqueólogos que dirigen las jornadas de excavación durante el año necesitan recursos materiales sustanciales y financiación. Es una disciplina cara en todo el mundo, y sólo un sector minoritario de la población lo financia. Por lo tanto, frecuentemente los arqueólogos se avocan a levantar fondos, a veces descuidando parte de sus responsabilidades más importantes como líderes de excavaciones, investigadores, escritores y docentes. Les guste o no, quieran o no, existen pesadas cargas adicionales que ellos deben llevar en sus espaldas.

4.5 El apoyo de anónimos voluntarios.

Hordas de voluntarios desconocidos hacen que el trabajo de los arqueólogos sea factible, exitoso y mucho menos pesado. Bajo su guía académica y con el apoyo de filántropos, gobiernos, organizaciones sin fines de lucro, donantes individuales y grupos

religiosos de todo el mundo, mujeres y hombres se inscriben para participar de las excavaciones en muchos lugares arqueológicos en Palestina y otras regiones del oriente, costean sus propios gastos de alojamiento, transporte y alimentación y ofrecen sus habilidades, entusiasmo y fuerza física para ayudar a desenterrar el pasado.

Principalmente del Primer Mundo, estas personas sacrifican sus vacaciones o tiempo libre para hacerse parte de estos esfuerzos; algunos de ellos estudian informes, artículos y libros sobre arqueología, escuchan conferencias, toman exámenes y escriben monografías para recibir crédito académico a nivel de pre-grado y post-grado. Con algo de suerte pueden hasta ser los descubridores o primeros testigos de importantes descubrimientos históricos. A todos ellos siempre debe extenderse una profunda palabra de agradecimiento y elogio.



Un grupo de voluntarios que, en condiciones difíciles, busca tesoros históricos en Tel Safi (o la ciudad filistea de Gat)

4.6 El lugar y el papel de la subjetividad.

Tal como sucede con otros intentos por conocer y explicar la realidad social, la arqueología bíblica es un campo cuyos practicantes son individuos que, utilizando su intelecto, procedimientos y herramientas, generan ideas e interpretaciones de naturaleza

y función netamente subjetivas, con las posibilidades y limitaciones del caso. Son seres humanos (o sujetos) que producen ideas a partir de ideas. Y como tales son participantes activos de un proceso que conlleva aciertos, fracasos, incoherencias, ambigüedades, cambios y peligros como cualquier otro esfuerzo humano por saber y comunicar el conocimiento adquirido. Estas limitaciones se acentúan cuando muchas de sus conclusiones son el resultado de inferencias o deducciones.

Las conclusiones a las arqueología bíblica llega no prueban o desmienten nada en sí. Sólo nos recuerdan que los investigadores, comenzando con algunas suposiciones razonables como punto de partida, utilizan las metodologías e instrumentos más eficientes a su disposición para proponer sus mejores interpretaciones basados en la mejor evidencia material existente. A cada uno de nosotros nos toca analizar estas interpretaciones y decidir. Pero ya que nada es final cuando se trata del remoto pasado y nuevas ideas, tanto los arqueólogos como nosotros debemos estar dispuestos a cambiar de opinión a medida que surgen nuevas subjetividades; es decir, mejores pruebas, enfoques, técnicas e instrumentos de análisis. En este proceso, no se debe subestimar el poder del subjetivismo.

4.7 Fechas tentativas y la naturaleza ambivalente del Carbono 14.

Uno de los asuntos prioritarios de cualquier investigación arqueológica es la datación. Los métodos tradicionales y contemporáneos utilizados para determinar cronologías o cuándo ocurrieron eventos específicos no son definitivos.

Las bien conocidas limitaciones del Carbono 14 (y otras técnicas) nos advierten que debemos aceptar con cautela sus contribuciones. Se nos dice que las muestras orgánicas, por ejemplo, pueden proporcionar una idea sobre el crecimiento de un árbol, pero no del estrato del que se tomaron las muestras. A veces las fechas de los ejemplares orgánicos no coinciden con la fecha de otras muestras tomadas de los mismos estratos. Ya que el clima no es contante, los cambios en la atmósfera afectan también a la presencia y los niveles de carbono en las muestras. Por lo tanto, los años en el calendario no coinciden

con los marcos cronológicos reconstruidos por Radiocarbono. La subjetividad de los investigadores es otra limitación ya que utilizan las conclusiones disponibles basadas en diferentes modelos estadísticos, y los mismos datos, curiosamente, conducen a conclusiones diferentes. El Carbono 14 es más útil para períodos arqueológicos largos que para años específicos. La desviación numérica podría ser entre 20 y 150 años. Sin embargo, en los últimos años, con el progreso de la ciencia y la calibración de los métodos de datación, el margen de error tiende a reducirse y los marcos de tiempo no son tan amplios.

A esta lista también debemos añadir el peligro de manipular los datos disponibles, no tener en cuenta las pruebas de campo tradicionales (por ejemplo, los resultados de los análisis de las cerámicas y las capas del subsuelo), o confiar demasiado en la acumulación de pruebas indirectas o circunstanciales sin el debido tacto. La aplicación del método es tan inconsistente hoy que, con respecto a la época del reinado de David, basada en los mismos datos y cultura material, en la actualidad los estimados oscilan entre 900 y 1000 a. C.

No debemos pasar por alto la barrera de entender cómo funciona el radiocarbono y otros métodos de datación, lo que significa que se debe depender del conocimiento de los especialistas en estas materias y confiar. Ante la falta de competencia de quienes no son científicos, pudiera ser ayuda el tener consciencia de cómo el conocimiento se genera junto con las metodologías de rigor, pero teniendo en cuenta las similitudes, diferencias y razonamientos lógicos a partir de disciplinas análogas a la arqueología; este acercamiento es mejor que nada.

En resumidas cuentas, atreverse a reconstruir, desde el presente, los perfiles de culturas extintas, la ubicación de espacios geográficos y los eventos que marcaron a estas culturas, es una tarea sumamente difícil que la arqueología toma muy a pecho y con relativo éxito. Gracias ello, podemos tener una mejor idea de la relevancia de las

Escrituras y del trasfondo social de las que son copia y fuente útil de información en ese proceso de *re-construcción*.

Tras reconocer el gran valor de la arqueología bíblica y sus iluminadores vínculos con la lectura de la Biblia y su trasfondo, esperamos que la presente sinopsis nos haya animado a profundizar sobre los preconceptos, teorías, procedimientos, uso de técnicas especializadas y conclusiones de “la ciencia que estudia lo que es antiguo”. Mientras tanto, agradecidos por lo aprendido y listos para que esta aventura nos lleve por parajes inesperados y reveladores, recordemos que aún quedan muchos “tesoros” para ser desenterrados, escombros para ser restaurados y silencios para ser rotos, en el horizonte de un prometedor mañana, como la misma historia nos ha enseñado.



El Dr. Aquiles Ernesto Martínez, oriundo de Venezuela y Presbítero Ordenado en la Iglesia Metodista Unida, es Profesor de Religión y Biblia en la Reinhardt University, Waleska, GA, EE.UU.; aem@reinhardt.edu.

BIBLIOGRAFÍA

Aiello Seidel, Elizabeth. "A Summary of Archaeological Field Procedures." August 1997. (7/12/2010)

<https://www.keyschool.org/londontown/Pages/Pages/archbg.html>

"An outline History of Archaeology." Age of the Sage. (7/12/2010) http://www.age-of-the-sage.org/archaeology/history_of_archaeology.html

Ancient Egypt Online

<https://www.ancientegyptonline.co.uk/index.html>

Archaeological Sites by Country

https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_archaeological_sites_by_country

Archaeology

<https://en.wikipedia.org/wiki/Archaeology>

"Archaeology." Encyclopedia Britannica. (7/12/2010)

<http://www.britannica.com/EBchecked/topic/32572/archaeology>

Arqueologia Metodista

<http://portal.metodista.br/arqueologia>

"Ask Dr. Dig." Digonsite.com. (7/12/2010)

<http://www.digonsite.com/drdig/realfqs.html>

Bible Places

<https://www.bibleplaces.com/philae/>

BibleWalks

<https://biblewalks.com/>

Biblical Archeological Society (BAS)

<https://www.biblicalarchaeology.org>

- Borschel-Dan, Amanda. "Biblical site tied to Ark of the Covenant unearthed at convent in central Israel"
<https://www.timesofisrael.com/biblical-site-tied-to-ark-of-the-covenant-unearthed-at-convent-in-central-israel/>
- Carlos, Michael C. Museum
<https://carlos.emory.edu/>
- Chapman, David W. "10 Things You Should Know about Biblical Archaeology"
<https://www.crossway.org/articles/10-things-you-should-know-about-biblical-archaeology/>
- Corbett, Glenn J. "GIS in Archaeology: A New Tool Helps Archaeologists Deal with an Old Question."
<https://www.biblicalarchaeology.org/daily/archaeology-today/gis-in-archaeology/>
- David, Ariel. "Israeli Archaeologists May Have Found Emmaus, Where Jesus Appeared After Crucifixion."
<https://www.haaretz.com/israel-news/.premium.MAGAZINE-israeli-archaeologists-may-have-found-emmaus-where-jesus-appeared-after-crucifixion-1.7774167>
- David, N. and J. Driver. *The New Archaeology Workbook*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1989.
- Doodey, Sarah. "How Archaeology Works".
<https://science.howstuffworks.com/environmental/earth/archaeology/archaeology.htm>
- Ellis, Linda. "Archaeological method and theory: an encyclopedia." Garland Publishing. 2000. (7/12/2010)
<http://books.google.com/books?id=uyYd4G540lIC&lpg=PA156&ots=YFnb55r7uD&dq=What's%20the%20archaeological%20method%3F&pg=PR5#v=onepage&q&f=false>
- Engaged Archaeology
<https://msu.edu/~aarondan/methodsofarchaeology.htm>
- Fagan, Brian. "So You Want To Be An Archaeologist?"
<https://archive.archaeology.org/0605/abstracts/commentary.html>

Finkelstein, I. *The Archaeology of the Israelite Settlement*. Jerusalem: Israel Exploration Society, 1988.

_____ and N.A. Silberman. *The Bible Unearthed: Archaeology's New Vision of Ancient Israel and the Origin of Its Sacred Texts*. NY: The Free Press, 2001.

_____ and N.A. Silberman. *David and Solomon: In the Search of the Bible's Sacred Kings and the Roots of the Western Tradition*. NY: The Free Press, 2006.

_____ Thomas Römer, et al., "Excavations at Kiriath-jearim Near Jerusalem, 2017: preliminary Report." *Semítica* 60 (2018): 31-83.
https://www.academia.edu/37296897/I._Finkelstein_Th._R%C3%B6mer_et_al._Excavations_at_Kiriath-jearim_Near_Jerusalem_2017_preliminary_Report_Semítica_60_2018_p.31-83

Greene, Kevin. "Archaeology: An Introduction." Taylor & Francis Group. 1995.
(7/12/2010)
<http://books.google.com/books?id=ervfBNctk7wC&lpg=PA17&ots=I1vfNx2qN5&dq=flavio%20biondo%20modern%20archaeology&pg=PA2#v=onepage&q=flavio%20biondo%20modern%20archaeology&f=false>

Hays, Jeffrey. "Archaeology, Tools, Methods and Analysis."
<http://factsanddetails.com/world/cat56/sub362/item1494.html>

Henriksen, Danah. "Reconstructed Memory Experiment – War of the Ghosts."
<https://msu.edu/~henrikse/cep909/warofghosts.htm>

Hester, Thomas R., Harry J. Shafer and Kenneth L. Feder. *Field Methods in Archaeology*. 7th ed. Walnut Creek, CA: Left Coast Press, 2009).

"The History of Archaeology." Archaeology Expert. (7/12/2010)
<http://www.archaeologyexpert.co.uk/TheHistoryOfArchaeology.html>

Israel Antiquities Authority
http://www.antiquities.org.il/default_en.aspx

Israel Ministry of Foreign Affairs, An index of archeological sites in Israel

<http://www.mfa.gov.il/mfa/israelexperience/history/pages/cumulative%20table%20of%20contents%20-%20archeological%20sites.aspx>

Israel Museum

<https://www.imj.org.il/en>

Jewish Virtual Library

<https://www.jewishvirtuallibrary.org/archaeological-sites-in-israel-an-introduction>

Kaefler, José Ademar. *A Bíblia, a Arqueologia e a História de Israel e Judá*. São Paulo: Paulus, 2015.

_____. *Arqueologia das terras da Bíblia*. São Paulo: Paulus, 2012.

_____. *Arqueologia das terras da Bíblia II*. São Paulo: Paulus, 2016.

_____ e Élcio Valmiro Sales de Mendonça. "A escavação de Megiddo e a descoberta da tumba real."

<http://portal.metodista.br/arqueologia/artigos/2019/a-escavacao-de-megiddo-e-a-descoberta-da-tumba-real/view>

Long, Kelly. "Why Is Radiocarbon Dating Important To Archaeology?"

https://www.parks.ca.gov/?page_id=24000

Mizzi, Paul. "An Introduction to Biblical Archaeology." *Truth for Today*.

<http://www.tecmalta.org/tft301.htm>

Osborne, Rusty. "4 Reasons Archaeology Cannot Prove the Bible."

<https://www.thegospelcoalition.org/article/4-reasons-archaeology-cannot-prove-the-bible/>

Pante, Michael. "Archaeological Field Methods. Archaeology Info. (7/12/2010)

<http://www.archaeologyinfo.com/perspectives001.htm>

<http://archaeologyinfo.com/perspectives-3/>

Prins, Adam and Matthew J. Adams. "Practical Uses for Photogrammetry on Archaeological Excavations."

<https://www.biblicalarchaeology.org/daily/archaeology-today/biblical-archaeology-topics/practical-uses-for-photogrammetry-on-archaeological-excavations/>

Richardson, G. H. "The value of Biblical Archaeology."
<https://www.journals.uchicago.edu/doi/pdfplus/10.1086/475559>

Richelle, Matthieu, *A Bíblia e a Arqueologia*. São Paulo: Vida Nova, 2017.

Rockefeller Archaeological Museum
<https://www.imj.org.il/en/wings/archaeology/rockefeller-archaeological-museum>

Sills, David L. "Archaeology." *International Encyclopedia of the Social Sciences*. NY: The Macmillan Company & the Free Press, 1968. vol I, 378-393.

Singer-Avitz, Lily. "Archaeological Views: Carbon 14 – The Solution to Dating David and Solomon?" <https://www.biblicalarchaeology.org/daily/archaeology-today/biblical-archaeology-topics/does-radiocarbon-dating-accuracy-help-us-determine-bible-chronology/>

Stevenson, John T. "Introduction to Biblical Archaeology."
<http://www.angelfire.com/nt/theology/01intro.html>

"Tools of the Archaeologist." ArchaeologyExpert.com. (7/12/2010)
<http://www.archaeologyexpert.co.uk/ToolsOfTheArchaeologist.html>

Toothman, Jessika. "What's the archaeological method?"
<https://science.howstuffworks.com/environmental/earth/archaeology/archaeological-method.htm>

"What is Archaeology?" Society for American Archaeology. (7/12/2010)
<http://www.saa.org/ForthePublic/Resources/EducationalResources/ForEducators/ArchaeologyforEducators/WhatisArchaeology/tabid/1346/Default.aspx>